



UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
Licenciatura en Comercio Internacional

**“El turismo como fuente de ingresos
para afrontar crisis financiera:
Casos Argentina 2003 y Grecia 2014”**

Nombre y Apellido: Luciano Marchese

DNI: 38.079.267

Cel.: +54 11 57430685

E-mail: marcheselucho@hotmail.com

Tutora: Lic. Hilda Liliana García

Pilar
2015



INDICE:

1. Introducción	4
1.1 Justificación del problema	5
1.2 Limitaciones	6
1.3 Alcance	6
1.4 Metodología y fuentes de información.....	6
1.5 Objetivos.....	7
1.5.1 Objetivo general	7
1.5.2 Objetivos específicos.....	7
1.6 Hipótesis	7
2. Marco teórico	8
2.1 Determinación del objeto de estudio	8
2.1.1 Turismo.....	8
2.1.1.1 Concepto de Turismo.....	8
2.1.1.2 Clasificación y medición del turismo	8
2.1.1.3 Factores de la demanda turística internacional.....	11
2.1.2 Crisis financieras	14
2.1.2.1 Concepto de crisis financieras	14
2.1.2.2 Tipos de crisis.....	14
2.1.2.3 Orígenes.....	15
2.1.2.4 Efectos	17
2.1.2.5 El efecto contagio	17
2.2 Relación entre crisis financieras y turismo receptor internacional.....	18
2.3 Turismo y desarrollo potencial	20
2.4 Estado del arte	21
2.2.1 Caso Tailandia	22
2.2.2 Caso Turquía.....	25
2.2.3 Caso España.....	26
3. Casos de estudio: Argentina - Grecia	28
3.1 Caso Argentina	28
3.1.1 Escenario económico y nivel de actividad	29
3.1.1.1 Causas de la recesión argentina.....	29



3.1.1.2 El abandono de la convertibilidad y adopción del tipo de cambio flotante	31
3.1.2 Turismo Internacional receptivo de Argentina y el record del 2004.....	36
3.1.3 Tipo de cambio real (TCR) y turismo receptivo.....	37
3.1.4 Aporte a las exportaciones y al Producto Bruto Interno (PBI).....	38
3.2 Caso Grecia.....	39
3.2.1 Escenario económico y nivel de actividad	40
3.2.1.1 Origen de la crisis griega	40
3.2.1.2 Acciones gubernamentales y rescates financieros.....	43
3.2.2 Turismo receptivo griego y el boom turístico	46
3.2.3 Tipo de cambio real y tasa de inflación.....	47
3.2.4 Aporte a las exportaciones y al PBI griego	49
3.3 Cuadro comparativo: Argentina – Grecia.....	50
4. Conclusión	53
Bibliografía.....	55
Anexos.....	58



GRAFICOS

Gráfico 1: Crecimiento del Producto Bruto Interno argentino y variación interanual (VI) entre 1996 y 2005	29
Gráfico 2: Turismo receptivo argentino e ingresos entre 1997 – 2006	36
Gráfico 3: Comparación del turismo receptivo argentino y tipo de cambio	37
Gráfico 4: Crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) griego y Variación Interanual entre 2006 y 2014	40
Gráfico 5: Turismo receptivo griego entre 2006 – 2014 e ingresos de divisas	46
Gráfico 6: Comparación del turismo receptivo griego, tipo del cambio EUR-USD e índice de inflación anual.....	47
Gráfico 7: Origen de los turistas internacionales en Grecia entre 2005 y 2014	48

TABLAS:

Tabla 1: Representación del turismo receptivo en exportaciones y en el PBI argentino (En millones de dólares)	38
Tabla 2: Representación del turismo receptivo en exportaciones y en el PIB griego (en millones de Euros).....	49
Tabla 3: Cuadro comparativo Argentina (1997-2005) – Grecia (2006-2014).....	50



1. Introducción

Durante siglos, la actividad turística fue evolucionando a lo que hoy conformaría unos de los sectores económicos más importantes para un país. Aspectos como la curiosidad, la necesidad de aprender, de descansar, de recrearse o simplemente hacer una pausa en la vida cotidiana generarían lo que se conoce como fenómeno turístico. Sumado a esto, el desarrollo de la tecnología, las comunicaciones y la forma de vida de las personas permitieron multiplicar los desplazamientos de individuos, ya sea dentro de un territorio como de manera internacional.

Es de gran interés la relación que surge entonces cuando un país padece lo que se conoce como crisis financiera, donde su economía presenta turbulencias por falta de divisas o una gran deuda insostenible. En ese momento el turismo aparece como de los pilares económicos que permitirían generar enormes ingresos del exterior y fuentes de empleo.

A pesar de ello, tradicionalmente ha existido un reconocimiento insuficiente del papel estratégico de la actividad turística en el desarrollo económico de los territorios. Ese escaso estudio puede deberse a enfoques teóricos inadecuados y a los prejuicios y peculiaridades de los servicios en general y la actividad turística en particular. Sin embargo, lejos de ello, tal y como recoge Enrique Torres Bernier (1994:97), profesor de economía aplicada de la Universidad de Málaga en España, el turismo *ha demostrado ser un sector bastante estable en el crecimiento, aún en la crisis, cuando otros sectores industriales estaban en clara recesión*. Por su parte el Dr. David Flores Ruiz, profesor de la Universidad de Huelva (2009:16), sostiene que *la actividad turística, en comparación con la de otros sectores económicos, se recupera más rápidamente a los períodos de crisis económicas, demostrándose, con ello, el carácter estructural de su crecimiento a medio y largo plazo*.

Tomando en cuenta esto, en el presente trabajo, se analizará la importancia del turismo internacional en una economía, haciendo énfasis en el turismo receptor como fuente de exportaciones de servicios. Para ello, en la primera parte, se describen conceptos teóricos y característicos del turismo internacional y las crisis financieras, explicando el motivo de las mismas. En segundo lugar, se presenta un paralelismo de escenarios



similares: el boom turístico¹ de Argentina en 2003 y Grecia en 2013, luego de sus respectivas crisis, examinando diversas variables macroeconómicas y el flujo del turismo internacional receptor. A su vez, se compara el comportamiento del turismo y los ingresos de divisas generados en relación con las exportaciones, tipo de cambio y el crecimiento del PIB. Por último, se presenta una conclusión final.

A su vez, cabe mencionar que la temática de este trabajo es tan amplia por las características propias de esta actividad económica, que se presentan solo algunos de los rasgos más destacables de la evolución del turismo internacional.

1.1 Justificación del problema

La actividad turística ha constituido una actividad exportadora de servicios con un comportamiento particular en momentos económicos críticos de un país. Algunos de los síntomas económicos en estas etapas son la caída de reservas internacionales, aumento del desempleo, disminución de exportaciones y del producto bruto interno, entre otros. Pero, pese a este estado crítico, su nivel de crecimiento se torna positivo frente a otros rubros, cuyas tendencias demuestran lo contrario. La cantidad de turistas que eligen visitar ese país aumenta, como así también su nivel de gasto en esos lugares. En términos económicos, esto representa una gran fuente de ingresos para el país, reactivando el consumo, no solo de aquellas actividades relacionadas directamente con el turismo, sino también aquellas ligadas de manera indirecta. Esta característica genera ciertos efectos beneficiosos en una economía en plena crisis financiera. Dada esta particularidad, resulta de gran interés analizar su importancia, tratando de identificar su comportamiento, evolución e incidencia en una economía.

Se proponen dos casos con características similares entre sí. Por un lado, el caso Argentina, cuya crisis se remite al año 2001. Y por el otro, el caso Grecia del 2008. Ambos países padecieron momentos críticos de rasgos similares: caída abrupta del PIB, déficit fiscal insostenible, deuda externa impagable, escasez de reservas, alto nivel de desempleo, entre otros. Pero a su vez, es llamativo el comportamiento del turismo receptor en estas circunstancias y posterior, cuando se produce un gran crecimiento de esta actividad, destacando los niveles records de llegadas de turistas extranjeros.

¹ Boom turístico: crecimiento inesperado del turismo, a tal punto que se convierte en una de las actividades económicas destacadas de un país.



1.2 Limitaciones

Si bien la temática que se abordará puede ser susceptible de un mayor análisis, la fecha de finalización está condicionada por el fin principal que sustenta este estudio: ser presentada como trabajo final de la Licenciatura en Comercio Internacional.

A su vez, cabe mencionar que el presente trabajo se realizará en el término de 4 meses, consultando fuentes bibliográficas, artículos académicos, datos estadísticos y gráficos de entes oficiales y notas periodísticas.

1.3 Alcance

La utilidad de este estudio radica en brindar un análisis sobre la importancia de la actividad turística en el comercio internacional y la economía de un país, más aún, en momentos críticos como crisis financieras.

Este aporte podría ser consultado, en cierto caso de interés personal o académico, ya que el turismo presenta ciertas peculiaridades que lo distinguen del resto de los sectores de la economía y, por lo tanto, puede ser interpretado y estudiado según diferentes especificaciones. Sus particularidades, diferencias y similitudes con respecto a otras actividades económicas hacen necesario diferentes enfoques para su estudio.

Dado esto último, se podría afirmar que el presente estudio puede generar cierto interés en la temática para poder ser continuada, brindando un análisis más amplio sobre el sector turístico, y en particular, el turismo internacional.

1.4 Metodología y fuentes de información

El estudio se basó en un diseño cualitativo, donde se describe el concepto del turismo receptivo y su relación con las crisis financieras, explicando el concepto del mismo. A su vez, el tipo de investigación es descriptiva ya que consistió en conocer el comportamiento del turismo receptor de Argentina y Grecia, relacionándolo con sus respectivas crisis en 2001 y 2009. La meta no se limitó a la recolección de datos, sino a la identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables.

Para abordar los objetivos, se utilizaron diversas fuentes bibliográficas de académicos en la temática, como así también bases estadísticas de entes oficiales y notas periodísticas.



1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

- Analizar la evolución del turismo internacional receptivo de Argentina y Grecia, en relación con sus respectivas crisis, haciendo un paralelismo entre las mismas.

1.5.2 Objetivos específicos

- Explicar brevemente las causas de las crisis financieras de Argentina y Grecia
- Examinar el comportamiento del turismo internacional receptivo y gastos de turistas no residentes registrados en la cuenta Viajes de los balances de Argentina y Grecia antes, durante y después de sus respectivas crisis en 2001 y 2009.
- Comparar la evolución del turismo internacional receptivo con el crecimiento del PBI, exportaciones y tipo de cambio en ambos países

1.6 Hipótesis

En momentos críticos como las crisis financieras, el turismo es un motor de crecimiento económico como fuente de ingresos



2. Marco teórico

En este capítulo se encuadran los conceptos básicos a tener en cuenta para comprender el análisis posterior de este trabajo. Se mencionaran ciertas características del turismo receptivo internacional, según opiniones de especialistas en la temática.

2.1 Determinación del objeto de estudio

2.1.1 Turismo

2.1.1.1 Concepto de Turismo

Según la Organización Mundial del Comercio (OMT, 1994) este sector económico implica:

“las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, negocios y otros motivos no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado [...]”.

Todos los viajeros relacionados con el turismo se denominan *visitantes*. Por consiguiente el término visitante es el concepto básico para el conjunto del sistema de estadísticas de turismo. Ahora bien, citando la Ley Nacional de Turismo Argentina 25.997², se declara *Turismo receptor*, concepto que más adelante se explicará, como:

“una actividad de exportación no tradicional para la generación de divisas, resultando la actividad privada una aliada estratégica del Estado. [...]”.

En este sentido, la OMT (2011) declara que: *“El turismo se ha convertido en uno de los principales actores del comercio internacional, y representa al mismo tiempo una de las principales fuentes de ingresos de numerosos países [...]”.* Y agrega: *“El turismo internacional concentra el 29% de las exportaciones de servicios y el 6% de las exportaciones mundiales [...]”.*

2.1.1.2 Clasificación y medición del turismo

Las personas que realizan actividades relacionadas con el turismo se pueden clasificar como: “visitantes y otros viajeros”. El concepto de consumo del visitante es el núcleo de la evaluación económica del turismo desde el enfoque de demanda. Esta categoría se

² Ley N° 25.997: Ley Nacional de Turismo, sancionada en 16 de diciembre de 2004 y promulgada en 5 de enero de 2005, precede a la ley N° 14.574 sancionada el 30 de septiembre de 1958.



relaciona con el concepto de consumo final, utilizado en la Contabilidad Nacional. Los visitantes pueden ser:

- **Visitantes que pernoctan en el lugar visitado**, es decir turistas en sentido estricto.
- **Visitantes del día** o excursionistas.

Entre los otros viajeros se incluyen, por ejemplo, las personas que se desplazan para trabajar en el lugar visitado.

A efectos de las estadísticas de turismo, los visitantes pueden clasificarse en:

- **Visitantes internacionales**: toda persona que viaja, por un período de tiempo no superior a 12 meses, a un país distinto de aquel que tiene su residencia habitual, pero fuera de su entorno habitual, y cuyo motivo principal de la visita no es el de ejercer una actividad que se remunere en el país visitado. Estos incluyen:
 - **Turistas**: un visitante que pernocte una noche por lo menos en un medio de alojamiento colectivo o privado en el país visitado.
 - **Visitantes del día**: un visitante que no pernocta en un medio de alojamiento colectivo o privado del país visitado. Esta definición incluye a los pasajeros en crucero, que son las personas que llegan a un país a bordo de un buque de crucero y que vuelven cada noche a bordo de su buque.
- **Visitantes internos**: toda persona que reside en un país y que viaja por una duración no superior a 12 meses, a un lugar dentro del país pero distinto al de su entorno habitual, y cuyo motivo principal de la visita no es el de ejercer una actividad que se remunere en el lugar visitado.

Otra clasificación que es considerable mencionar es respecto a su modalidad. Según Lickorish y Jenkins (1997), se pueden distinguir:

- **Turismo doméstico**: referido a los residentes de ese país que viajan sólo dentro de sus fronteras.
- **Turismo receptor**: es el turismo de los visitantes no residentes, en el territorio económico del país de referencia; , desde el punto de vista del gasto que realiza el turista, se debe destacar la compra de productos nacionales que constituyen el consumo turístico secundario. Estas transacciones equivalen a una verdadera exportación principalmente cuando es examinada esta actividad desde el punto



de vista del turismo receptivo o internacional, es decir, desde el plano del ingreso de divisas que introduce el turista extranjero en un país determinado.

- **Turismo emisor:** es el turismo de los visitantes residentes, fuera del territorio económico del país de referencia;

Las tres modalidades básicas de turismo pueden combinarse de varias maneras para derivar en las siguientes categorías;

- **Turismo interior:** es el turismo de los visitantes, tanto residentes como no residentes, en el territorio económico del país de referencia;
- **Turismo nacional:** es el turismo de los visitantes residentes, dentro y fuera del territorio económico del país de referencia.
- **Turismo internacional:** incluye al turismo receptor y emisor. Hay que aclarar que dentro del comercio internacional, esta actividad tiene carácter de exportación no tradicional por tratarse de un servicio donde el turista financia sus requerimientos con renta generada fuera del marco de la economía del país donde se efectúa el consumo turístico, generando un gran flujo de ingresos de divisas que mejoran la balanza de pagos del país.

Ilustración 1: Clases de turismo

Residencia del viajero	Territorio de destino del viaje		
	Dentro del territorio económico	Fuera del territorio económico	Total
Residentes en el territorio económico	Turismo interno	Turismo emisor	Turismo nacional
No residentes	Turismo receptor		
Total	Turismo interior		

Fuente: Ministerio de Economía de la República Argentina

Teniendo esto en cuenta, se debe aclarar otros conceptos como *destino turístico* a la unidad o entidad que engloba diversos servicios turísticos e infraestructuras formando un sistema, que puede tener o no los mismos límites que los de la gestión administrativa del territorio, pero que para el turista resulta una experiencia global que integra los servicios con productos que lo satisfagan.

En tanto que a la *oferta turística* la componen los atractivos, actividades, organizaciones y empresas turísticas. Los dos primeros elementos determinan de manera importante las



decisiones de consumo, en tanto que las dos últimas producen los bienes y servicios efectivamente consumidos por los turistas.

Se entiende por *demanda turística*, aquella compuesta por consumidores o turistas que concurren a un determinado destino turístico con fines recreativos o de ocio. Se puede dividir en: a) *demanda turística interna*, la cual está constituida por los turistas de un país que viajan dentro del mismo país; y b) *demanda turística internacional*, integrada por los turistas de un país que viaja hacia otro país. Desde el punto de vista del gasto que realiza el turista, se debe destacar la compra de productos nacionales que constituyen el consumo turístico secundario. Estas transacciones equivalen a una verdadera exportación principalmente cuando es examinada esta actividad desde el punto de vista del turismo receptivo internacional, es decir, desde el plano del ingreso de divisas que introduce el turista extranjero en un país determinado.

Ilustración 2: Clasificación del consumo turístico

Residencia del viajero	Territorio donde se realiza el gasto		
	Dentro del territorio económico	Fuera del territorio económico	Total
Residentes en el territorio económico	Consumo turístico interno	Consumo turístico emisor	Consumo turístico nacional
No residentes	Consumo turístico receptor		
Total	Consumo turístico interior		

Fuente: Ministerio de Economía de la República Argentina

2.1.1.3 Factores de la demanda turística internacional

Ahora bien, los factores o variables que determinan y explican el comportamiento de la demanda turística, según el Dr. David Flores Ruiz (2009:4) se pueden clasificar en los siguientes grupos:

- **El precio de los bienes y servicios turísticos:** Dado el importante porcentaje de gasto que representa el concepto de desplazamiento dentro de la demanda turística, en general, y, sobre todo, de la demanda turística internacional, en particular, podría decirse que la mejora y abaratamiento de los precios del transporte ha incidido en el incremento de la misma.



- **El nivel de renta disponible:** Al aumentar la renta disponible aumenta la demanda de turismo. De tal forma, que nos encontramos ante los denominados bienes normales o superiores en los que a medida que aumenta la renta disponible, aumenta la cantidad consumida.
- **Los cambios en los hábitos de consumo y moda:** Los hábitos de consumo y la moda se configuran como otro de los grupos de factores explicativos del comportamiento de la demanda turística. En este sentido, la mayor valoración del medio ambiente está incidiendo en el desarrollo de tipologías turísticas, tales como: el turismo de naturaleza, el ecoturismo, etc. Al mismo tiempo, podría decirse que la moda del culto al cuerpo está incentivando el desarrollo otras tipologías como: el turismo de balneario, el turismo de salud, etc. Por su parte, la mayor concienciación hacia los problemas sociales está haciendo emerger los denominados turismo justo, turismo solidario, ecoturismo, etc.
- **La influencia de las comunicaciones y de la publicidad:** El avance en las comunicaciones ha reducido las distancias en términos de coste/tiempo entre los mercados turísticos emisores y los destinos turísticos, lo cual ha impulsado el desarrollo de destinos turísticos emergentes. No en vano, como se ha apuntado anteriormente, el coste del transporte se configura como una de las partidas más importantes de la demanda turística internacional.

Por su parte, las acciones de marketing también determinan el comportamiento de la demanda turística, incidiendo sobre el mismo. Así, por ejemplo, las empresas vienen influyendo en el turista, sensibilizándolo respecto al medio ambiente e incentivando su deseo de viajar a la naturaleza mediante compañías de turismo verde, turismo ecológico, etc.
- **El tiempo disponible:** La disponibilidad de tiempo libre y de ocio resulta un factor fundamental a la hora de explicar el comportamiento de la demanda turística, ya que ésta se orienta mayoritariamente hacia actividades relacionadas con el ocio, principalmente en épocas de vacaciones. No en vano, uno de los principales factores que impulsaron el importante crecimiento que experimentó la demanda turística internacional a partir de la década de los sesenta lo encontramos en el derecho social adquirido por los trabajadores a disfrutar de unas vacaciones remuneradas.



Por otro lado, el progresivo fraccionamiento de las vacaciones viene incidiendo en el desarrollo de diferentes tipologías de turismo asociadas a períodos vacacionales cortos, tales como: puentes, fines de semana, etc., lo cual propicia el desarrollo del turismo de cercanía, tales como el citybreak, turismo de compras, entre otros.

- **Características sociodemográficas de la demanda:** El perfil sociodemográfico de la población contribuye a explicar el comportamiento de la demanda turística a la hora de planificar sus viajes. Así, por ejemplo, el aumento de la esperanza de vida y del nivel económico en los países desarrollados puede incidir en un aumento de la demanda turística, tanto interna como internacional. También puede incidir en el desarrollo de nuevas tipologías turísticas, tales como el turismo social, el turismo de la tercera edad, etc. En este sentido se manifiesta la Comisión Europea (2004:17) al reconocer que la creciente participación de la población de más de cincuenta años en el turismo europeo está teniendo una extraordinaria incidencia, por ejemplo en turismo de salud, bienestar y relax.
- **Factores de riesgo:** Estos factores se consideran como uno de los más importantes a la hora de explicar el comportamiento de la demanda turística, ya que ésta, generalmente, y por encima de todo, va buscando el poder disfrutar de unas vacaciones que no generen ningún tipo de contratiempos ni sobresaltos. Así, entre los factores que destacan dentro de este grupo se sitúan: el terrorismo, las enfermedades, los conflictos bélicos, los desastres naturales, etc. Un ejemplo de la influencia de estos factores en la demanda turística puede observarse en el importante decrecimiento que tuvieron en 2009 las llegadas de turistas internacionales a México como consecuencia de la Gripe A o en los Estados Unidos en 2001 y 2002 como consecuencia de los atentados terroristas del 11S.
- **Factores macroeconómicos:** Estos factores se concretan en el tipo de cambio real, el cual es producto de la combinación del tipo de cambio nominal y del diferencial de inflación entre países. De esta forma, el poder adquisitivo del turista se va a determinar dependiendo el país que visite, lo cual incide la dirección de los flujos turísticos internacionales. Además, el crecimiento de la renta de un país genera un aumento de la demanda turística de su población, tal y como se comenta posteriormente a la hora de analizar el comportamiento de la demanda respecto a la renta y su elasticidad respecto a esta misma variable.



En definitiva, tal y como se llega a demostrar en los siguientes apartados, para el caso de la demanda de turismo, en general, y para la de turismo internacional, en particular, podría decirse que esta actividad económica se caracteriza por ser muy sensible a las variaciones de los niveles de renta. Más adelante se explicara la relación del turismo internacional y las crisis financieras, las cuales provocan una disminución real de la renta per cápita de ese país, generando una gran atracción de la demanda externa, viéndose beneficiada por el aumento del poder adquisitivo en la región.

2.1.2 Crisis financieras

2.1.2.1 Concepto de crisis financieras

El término *crisis financiera* se suele utilizar en un sentido genérico, para hacer referencia a la situación en la que un país sufre una crisis económica que no tiene su origen en la economía real del país, sino que está fundamentalmente asociada a problemas del sistema financiero o del sistema monetario. Krugman (2006), cita:

“Puesto que los agentes del mercado saben que el banco central puede responder a tales situaciones mediante una devaluación de la moneda, no sería razonable que esperasen que el tipo de cambio se mantuviese indefinidamente. La expectativa por parte del mercado de una modificación inminente del tipo de cambio da lugar a una crisis de balanza de pagos, es decir, a una fuerte variación de las reservas exteriores causada por una modificación de las expectativas acerca del tipo de cambio futuro”.

Otra definición a mencionar puede ser:

“un evento no planificado que surge del entorno interno o externo de una organización, región o país, que trastorna las operaciones, amenaza física y mentalmente a las personas, y pone en peligro la viabilidad de entidades que no son más capaces de lidiar con la situación utilizando procedimientos de gestión convencionales”. (Okumus y Karamustafa, 2005)

2.1.2.2 Tipos de crisis

Pueden distinguirse tres grandes tipos de crisis financieras (Krugman 2006):

- **Crisis cambiarias:** se producen cuando un movimiento especulativo contra una moneda se traduce en una devaluación (o fuerte depreciación), u obliga a las



autoridades monetarias a defender la moneda mediante la utilización de un gran volumen de reservas centrales o un fuerte aumento de los tipos de interés.

- **Crisis bancarias:** situación en la que las quiebras o los retiros masivos (reales o potenciales) de depósitos de los bancos inducen a éstos a suspender la convertibilidad interna de sus pasivos u obligan a las autoridades a intervenir otorgando asistencia en gran escala y de esa forma impedir las quiebras y/o los retiros de depósitos.

A menudo el Gobierno está aplicando políticas que no son compatibles con el mantenimiento a largo plazo de tipos de cambio fijos. Cuando las expectativas del mercado tienen en cuenta estas políticas, los tipos de interés del país se verán, inevitablemente, presionados al alza.

- **Crisis de deuda externa:** situación en la que un país no puede atender el pago del servicio de la deuda contraída con el exterior, ya sea soberana o privada.

No obstante, esta diferenciación no quiere decir que sean excluyentes entre sí. En algunos casos pueden estar conjuntamente presentes elementos de las crisis bancarias, cambiarias y de deuda, como en la crisis de Asia oriental y la crisis mejicana de 1994-95. En otros casos, las crisis del Sistema Monetario Europeo de 1992-93 fueron esencialmente crisis cambiarias.

Además, lo que puede comenzar como un tipo de crisis también puede convertirse en otros tipos de crisis. En muchos casos las crisis bancarias estuvieron precedidas de crisis cambiarias. En otras crisis de deuda estuvieron precedidas de problemas en el sistema bancario

2.1.2.3 Orígenes

Los factores que subyacen al surgimiento de desequilibrios y que hacen que una economía sea más vulnerable a las perturbaciones financieras pueden agruparse en las siguientes categorías que no son excluyentes entre sí:

- **Políticas macroeconómicas insostenibles:** En muchos casos, las políticas fiscales y monetarias excesivamente expansionistas han ocasionado auges de préstamos, una excesiva acumulación de deudas y una sobreinversión en activos reales, que han elevado a niveles insostenibles las cotizaciones de las acciones y los precios de los activos inmobiliarios. La posterior aplicación de políticas



restrictivas para contener la inflación y promover el ajuste de la posición externa, y la inevitable corrección del precio de los activos, han conducido a una desaceleración de la actividad económica, dificultades en el servicio de la deuda, menor valor de las garantías y el patrimonio neto y un creciente nivel de préstamos incobrables que ponen en peligro la solvencia del sistema bancario.

- **Situación financiera mundial:** La situación externa también ha desempeñado un papel en las crisis financieras, especialmente en las economías con mercados emergentes. Las repentinas y significativas variaciones en la relación real de intercambio y en los tipos de interés mundiales han sido los factores más importantes.
- **Debilidad de la estructura financiera:** La composición de la afluencia de capitales constituye un importante factor en ciertas crisis cambiarias ocurridas en los países con mercados emergentes. La dependencia de los préstamos a corto plazo para financiar grandes déficits por cuenta corriente fue uno de los factores cruciales que precipitaron las crisis. Con frecuencia se considera que la inversión extranjera directa, a diferencia de la de cartera, constituye una forma más segura de financiar el desarrollo. En general, la experiencia sugiere que es probable que los países con elevados niveles de deuda a corto plazo, deuda a tipos de interés variable, deuda denominada en moneda extranjera o una deuda externa intermediada a través de instituciones financieras internas, sean particularmente vulnerables a las condiciones internas o externas, y, en consecuencia, más susceptibles a las crisis financieras.
- **Distorsiones en el sector financiero:** Las distorsiones en el sector financiero, junto con la volatilidad macroeconómica, constituyen otro grupo de factores que influyen sobre las crisis financieras y, en especial, sobre las crisis bancarias. En este sentido Krugman (2006) afirma: “[...] *La pérdida de reservas que acompaña al temor a una devaluación se conoce a menudo como fuga de capitales, puesto que se refleja en la balanza de pagos como una salida de capital privado. Los residentes abandonan la moneda nacional vendiéndola al banco central por divisas, y a continuación invierten los ingresos en el exterior. La fuga de capital representa una preocupación particular para el Gobierno cuando surgen los temores a una devaluación, porque las reservas del banco central son insuficientes para afrontarla [...]*”



Los anteriores factores configuran las condiciones en las que se producen las crisis y deben distinguirse de las causas inmediatas o detonantes de las crisis que, por lo general, son acontecimientos o informaciones que hacen que los agentes económicos modifiquen sus decisiones.

2.1.2.4 Efectos

Las crisis financieras son costosas en diversa medida, y particularmente cuando la crisis afecta al sistema bancario, tanto en términos de los gastos fiscales y cuasifiscales necesarios para conseguir la reestructuración de los frágiles sistemas financieros, como en términos del efecto que tiene sobre la actividad el hecho de que los mercados financieros no puedan funcionar correctamente.

El coste de resolución de las crisis bancarias ha llegado en algunos casos al 40% del PIB, mientras que los préstamos incobrables en ocasiones han excedido del 30% de los préstamos totales. Además de su coste fiscal y cuasi fiscal, las crisis bancarias y las cambiarias, pueden conducir a una asignación ineficiente y a una subutilización de los recursos y, en consecuencia, a pérdidas de producción real.

El Fondo Monetario Internacional ha calculado que el 80% de las crisis bancarias y 60% de las crisis cambiarias acaecidas desde 1975 han venido acompañadas de pérdidas significativas de producción, habiéndose requerido alrededor de tres años para que el crecimiento de la producción retornase a su nivel tendencial en el caso de las crisis bancarias y alrededor de un año y medio en las crisis cambiarias. Las pérdidas acumuladas de crecimiento del producto fueron de más de 10 puntos porcentuales de PIB en el caso de las crisis bancarias, y alrededor de cinco puntos en las crisis cambiarias.

Es interesante destacar que tanto en el caso de las crisis cambiarias como de las crisis bancarias, el período promedio de recuperación fue más breve en los países con economías emergentes que en los países desarrollados. (Krugman, 2006)

2.1.2.5 El efecto contagio

Las crisis financieras no sólo no son un fenómeno reciente, sino que con frecuencia muchas de las mismas fuerzas que las generan en la actualidad han intervenido en otras crisis en el pasado. Sin embargo, las innovaciones financieras y la mayor integración de los mercados financieros mundiales que se observa en las dos últimas décadas parecen haber introducido algunos nuevos elementos y preocupaciones, de manera que a pesar



de que existen ciertas similitudes, las crisis financieras en los años recientes difieren en un importante aspecto de las ocurridas en un pasado más distante. En concreto, el contagio de las crisis parece ser más pronunciado y de mayor alcance.

Existen tres tipos de razones para explicar por qué las crisis financieras tienden a concentrarse en el tiempo:

1. Las crisis financieras pueden tener una causa común, como por ejemplo, importantes cambios económicos en los países industrializados que originan crisis en los mercados emergentes. Pero si bien los acontecimientos externos pueden contribuir a que se produzca una crisis financiera, la vulnerabilidad de un país frente a una crisis depende de la situación económica y de las políticas internas.

2. Las crisis que se producen en un país pueden afectar las variables fundamentales de la economía de otro país, ya sea por los vínculos del comercio y los mercados de capital (por ejemplo, la devaluación en un país afecta negativamente la competitividad internacional de otros países) o por la interdependencia de las carteras de los acreedores (por ejemplo, la liquidez en un mercado obliga a los intermediarios financieros a liquidar activos en otros mercados).

3. Las crisis que ocurren en un país pueden hacer que los acreedores reevalúen las variables fundamentales de otras economías, incluso si éstas objetivamente no han cambiado, o los inducen a reducir el riesgo de sus carteras y optar por inversiones de mayor calidad (“flight to quality”). Es específicamente este efecto el que, a veces, se denomina contagio (o contagio “puro”); puede estar vinculado a un comportamiento de imitación de los inversionistas en un intento de participar de ganancias de los demás, impulsados por la asimetría de información o los incentivos a los que tienen acceso los administradores de fondos.

2.2 Relación entre crisis financieras y turismo receptor internacional

El aumento de la ocurrencia de crisis se debe a factores como la creciente complejidad de la sociedad, la globalización y la debilidad o ausencia de mecanismos que prevengan o impidan el surgimiento de estas crisis. El sector turístico, buscado como opción para rentabilizar los recursos fácilmente disponibles en el mercado, acompañó y acentuó el ritmo de la economía, tanto en su fase de crecimiento como en la contracción. Indudablemente las crisis económicas afectan el sector turístico, aunque en mayor o menor medida según las condiciones internas y externas del momento, y



particularmente según las consecuencias económicas en el destino, sus competidores y sus consumidores.

La fluctuación de los tipos de cambio, que suele ser una consecuencia de crisis económicas y financieras, es un rápido canal de transmisión de las crisis económicas a un destino turístico. En destinos que son economías de menor potencia, los tipos de cambio suelen ser depreciados a causa de una crisis. Esta situación, si no impedida por otras crisis concomitantes, favorece la llegada de turistas de países con monedas más estables, destacadamente aquellos de economías más avanzadas (los casos estudiados destacan los mercados de Estados Unidos, Europa, Australia, Nueva Zelanda, por ejemplo), que son importantes mercados emisores. De otro lado, la depreciación cambiaría desincentiva los viajes de los residentes de un país al exterior, estimulando el turismo doméstico y manteniéndose divisas extranjeras en el país, lo que suele ser un aspecto positivo para los países en épocas de crisis. Es decir, la depreciación de los tipos de cambio puede ser positiva para la llegada de turistas a un destino, para el impulso al turismo doméstico en sustitución al emisor, y consecuentemente un probable aumento del volumen de divisas extranjeras en el destino a causa del turismo, por el aumento de los ingresos y disminución de los pagos. Es por esta razón que Okumus y Karamustafa (2005) establecen la hipótesis de que una crisis económica que afecta un destino no impacta negativamente sus llegadas e ingresos turísticos, al contrario de lo que ocurriría si la crisis ocurriera en un mercado emisor.

Las medidas de respuesta pueden disminuir el impacto negativo de las crisis, reduciendo los daños y acelerando la recuperación. Además de medidas fiscales y monetarias de los gobiernos para estimular la actividad económica en general, en la mayoría de los casos las administraciones con responsabilidad sobre el turismo anuncian medidas para disminuir los efectos de la crisis sobre el sector y acelerar su recuperación. Esto se reflejaría luego en un crecimiento notable de esta actividad en la relación con el total de las exportaciones y el PIB, es decir, que el aporte que generaría el turismo receptivo aumentaría año tras año tras los efectos negativos de la crisis económica y las medidas adoptadas por el gobierno para apalea esa situación.



2.3 Turismo y desarrollo potencial

Tal como afirma Enrique Torres Bernier (1994:98) el turismo se concibe como variable estratégica de desarrollo en dos aspectos:

- **Como financiador del propio proceso de desarrollo**

La mayoría de los países encuentran la principal dificultad para alcanzar la senda del desarrollo en la carencia de un sector exportador, que permita obtener unos excedentes en divisas para emplearlos en infraestructura social y en los sectores básicos. La agricultura y las industrias extractivas, sectores en los que estos países suelen basar su exportación, no crean los excedentes suficientes ya que los precios de esos productos se encuentran bajo control de los países «dominantes», y los que crean, terminan saliendo del país en la mayoría de los casos directamente vía repatriación de beneficios o con la complicidad de las burguesías locales. Cuando este control sobre los precios desaparece por razón de escasez, o de intereses encontrados, pueden darse ciertas oportunidades de financiación para estos países, como en el caso de los crudos petrolíferos.

Por el contrario, el turismo puede, bajo una serie de condiciones convertirse en un sector exportador por excelencia, su control por parte de los países demandantes es bastante más difícil, y suele encontrar en los espacios menos desarrollados condiciones favorables para su fomento.

Estas exportaciones de servicios han servido para equilibrar las balanzas de pagos, deficitarias por las importaciones de tecnología, maquinaria y energía precisas para llevar a cabo los planes de crecimiento.

Esto ha hecho que muchos países hayan confiado en el turismo como palanca estratégica para financiar sus programas de desarrollo a medio-largo plazo, dada su capacidad, en la vertiente internacional, de obtener divisas.

- **Como sector de arrastre de la economía.**

El turismo, al basarse en las prestaciones personales tiene una gran capacidad de generación de empleo y renta, pero además en su propia diversificación afecta, vía inputs, a un gran número de sectores productivos, entre los que destacan la construcción y obras públicas, el agroalimentario, el de madera y muebles, etc. De esta manera, la actividad turística puede actuar como pautadora de toda la economía, difundiendo sus beneficios y creando, a su vez, de forma indirecta más renta y empleo.



2.4 Estado del arte

Al examinar la bibliografía disponible, se puede mencionar la evolución experimentada por las llegadas de turistas internacionales a nivel mundial desde principios de la década de los sesenta, ya que es en este período cuando comienza a desarrollarse el denominado “turismo de masas”³. En un estudio realizado por María de la O Barroso González y David Flores Ruiz (2009), los autores destacan que este fenómeno se debió como consecuencia de los siguientes factores:

- El reconocimiento de los gobiernos del derecho a unas vacaciones remuneradas para los trabajadores en Estados Unidos y en los países socialdemócratas del centro y norte de Europa⁴.
- Los avances que se han ido sucediendo después de la II Guerra Mundial en el Estado del Bienestar, tales como: el aumento de la esperanza de vida de la población, el adelanto en la edad de jubilación y la progresiva reducción de la jornada laboral, lo cual aumenta el tiempo que tienen las personas para viajar.
- La liberalización de los servicios aéreos. En primer lugar en Estados Unidos y, posteriormente, en países europeos como Gran Bretaña, lo cual propicia un abaratamiento del coste del transporte, una de las partidas de gasto más importante para la demanda turística internacional.
- El movimiento de millones de personas en cortos períodos de tiempo incidió en que los antiguos distribuidores de viajeros acabaran convirtiéndose en organizadores completos del viaje, dando lugar, de esta forma, a los grandes turoperadores, los cuales ofertaban paquetes turísticos genéricos a precios asequibles (producción en masa).

De acuerdo a un análisis relacionando el comportamiento del turismo internacional con respecto a las crisis económicas del 1997 en Asia, del 2001 en Estados Unidos por el efecto 11S⁵, y 2008-2009, en EE.UU y algunos países de Europa, se llegó a la

³ Turismo de masas: popularizado entre los años 1950 y 1970, cuando el número de turistas internacionales se incrementó al doble cada siete años

⁴ Mientras que los turistas estadounidenses comenzaban a viajar, fundamentalmente, por su propio país, los europeos lo hacían hacia países del sur de Europa, tales como: Grecia, España, Italia, Turquía y la antigua Yugoslavia.

⁵ 11 S: hace referencia a una serie de atentados terroristas cometidos el 11 de septiembre del 2001 en los Estados Unidos, donde miembros de la red yihadista Al Qaeda, secuestraron aviones de línea para ser impactados contra las torres del World Trade Center en Nueva York, causando la muerte a cerca de 3000 personas, así como también intentaron estrellarse en Pentágono.



conclusión que si bien el nivel de producción disminuyó drásticamente, la demanda turística internacional mostró una rápida recuperación tiempo después, destacándose entre las actividades exportadoras por su impacto positivo en las economías de los países.

En los siguientes apartados estudiados, se mencionan los casos de Tailandia, España y Turquía, cuyas características se asemejan entre sí. Luego de sus respectivas crisis financieras, las economías de estos países afrontaron momentos críticos, por lo que los gobiernos tomaron medidas económicas para afrontar esta situación, tales como la devaluación de sus monedas, incentivo al turismo o descuentos, entre otros. Esto generó mayor atractivo en la demanda turística internacional por la mayor competitividad que adquirirían estos destinos turísticos, provocando un aumento en la llegada de turistas e ingresos de divisas.

2.2.1 Caso Tailandia

Antes de la crisis financiera de 1997 el Sureste Asiático era una de las regiones del planeta que presentaba el mayor crecimiento de sus economías. Sin embargo, ese año este escenario cambió. En julio de aquel año, en respuesta a fuertes presiones financieras, el gobierno de Tailandia suspendió la fijación de su moneda a una cesta de divisas en la cual predominaba el dólar estadounidense, y dejó que fluctuara según los mercados. Los mercados financieros reaccionaron con ventas de activos y retirada de capitales internacionales de Tailandia y de otros países de la región, que también tuvieron que devaluar sus monedas. La devaluación llegó al 70% en Indonesia, el 45% en Malasia, el 40% en Tailandia y el 20% en Singapur, con sus gobiernos incapaces de actuar. Los factores que más se indican como determinantes de la crisis fueron el exceso de deuda a corto plazo de bancos, empresas e instituciones financieras, acumulada para acometer inversiones especialmente en los sectores inmobiliario y turístico y en el mercado financiero.

El resultado de la crisis en la región fue el aumento del desempleo y de la inflación, disminución de la renta disponible de las familias y la consecuente contracción de las economías de los países afectados.

Pero no solamente la crisis financiera generaba problemas en la región. Los problemas económicos fueron el detonante de graves tensiones sociales y políticas en Tailandia,



Malasia y especialmente en Indonesia, donde cuestiones étnicas y separatistas llevaron a serios conflictos, difundidos internacionalmente por la prensa. Al mismo tiempo, en este último país una serie de quemadas ilegales promovidas por agricultores en áreas rurales, no controladas por las administraciones, creó una nube de humo que perjudicaba la calidad del aire y la visibilidad en los países vecinos, provocando problemas a la salud y en la imagen turística de la región. Las tres crisis (financiera-económica, social y política, y ambiental) ejercieron un fuerte impacto negativo en la demanda turística con destino al Sureste Asiático. Los mercados emisores más distantes, como Europa, Estados Unidos, e incluso Australia y Nueva Zelanda, fueron beneficiados por la devaluación de las monedas de los países afectados por la crisis, pero los problemas ambientales, sociales y políticos eran obstáculos importantes al aumento de la demanda turística proveniente de estos mercados, que no compensó por completo el descenso del turismo intrarregional.

Es interesante destacar que Tailandia logró mantener el crecimiento de las llegadas en el período de las crisis (aunque en un valor irrisorio en 1997), debido a la mejor imagen turística internacional, a la mayor competitividad en precios causada por la devaluación de su moneda, y a las acciones que se desarrollaron para combatir los efectos negativos de la crisis. La OMT (1999) informa que en 1998, año en que la crisis produjo sus peores efectos en el turismo, el total de llegadas a la región descendió un 4% y los ingresos un 9,4%. Sin embargo, a partir de mediados de 1999 algunos países ya se registraban crecimiento en las llegadas turísticas, y se esperaba un aumento más expresivo en 2000 y 2001.

Para contrarrestar los efectos negativos de la crisis los países necesitaron implantar diferentes medidas para estimular la llegada de turistas. Henderson (2002) resume estas medidas en las siguientes categorías:

- Priorización de mercados que no fueron afectados por los problemas económicos;
- Incentivo al turismo doméstico;
- Realización de acciones dirigidas a nichos específicos del mercado;
- Desarrollo de nuevos tipos de turismo;
- Reposicionamiento en el mercado;
- Poner énfasis en productos de buena relación calidad-precio;



- Ofrecer descuentos;
- Incentivos y programas especiales;
- Cooperación entre sector público y privado y entre destinos;
- Supresión de restricciones legales (en temas como visados, por ejemplo);
- Refuerzo de las relaciones con la prensa para obtener publicidad positiva

Uno de los aspectos más determinantes del nivel de impactos de la crisis financiera asiática en el turismo y de las medidas de respuesta implantadas es la relación de tipos de cambio que se establece entre cada país de destino, sus centros emisores y sus competidores. Como visto, el detonante de la crisis fue la fuerte devaluación de las monedas locales. El efecto directo de estas devaluaciones fue baratear el coste del viaje para mercados de monedas más fuertes, en este caso destacadamente Estados Unidos, Europa, Japón, Australia y Nueva Zelanda, lo que estimuló la llegada de visitantes de estos países al disminuir el coste de los viajes a los destinos de monedas devaluadas.

En conjunto, la contracción económica en los mercados emisores regionales y los cambios en los precios de los destinos generaron modificaciones en el perfil de su demanda turística, a comenzar por la participación de los diferentes mercados en la composición de su demanda total, y por las fluctuaciones en el consumo de los servicios turísticos.

En el caso de la crisis financiera asiática, hay que considerar el impacto simultáneo de otras crisis que ocurrían al mismo tiempo en la región. Pese a la dificultad de separarse los impactos de las tres crisis, las opiniones más frecuentes son de que la crisis financiera, y en un segundo nivel los problemas políticos y sociales, fueron los más perjudiciales al turismo en aquellos años. La crisis ambiental relacionada a la nube de humo también incidió negativamente pero su efecto fue de menor duración. Asimismo, es relevante evaluar el grado de impacto de las crisis económicas en relación con las expectativas que se generan. Prideaux (1999) defiende que el impacto de esta crisis en el turismo de la región fue menor que lo esperado, teniendo en cuenta la rápida recuperación del sector, la manutención de un volumen significativo de llegadas en algunos casos, y las previsiones alarmantes que se hacían al comienzo de la crisis. Incluso el autor indica que el turismo podría salir fortalecido de la crisis debido a la mejora de los fundamentos económicos en los países de la región. La OMT (1999) reconoce que los resultados del turismo en 1999 eran mejores que las previsiones que la



propia organización había preparado en 1998, el peor año de crisis. En la crisis, la llegada de turistas a Tailandia fue favorecida por la devaluación de la moneda local y por los problemas políticos, sociales y ambientales a que se enfrentaban sus vecinos Indonesia y Malasia. La crisis causó un cambio en la demanda turística internacional que llegaba a Tailandia: aumentaron las llegadas provenientes de mercados de larga distancia, especialmente de Europa occidental (un 23% en los primeros nueve meses de 1998), estimuladas por los menores precios y por la agresiva campaña de marketing. A su vez, la participación del mercado del Sureste Asiático fue reducida debido a las dificultades provocadas por la crisis.

2.2.2 Caso Turquía

En el inicio del año 2001, Turquía se enfrentó a una de las peores crisis económicas de su historia reciente, debido a conflictos políticos internos, deficiencias estructurales, gran endeudamiento interno y externo, y altos niveles de corrupción. El PIB del país medido en dólares estadounidenses cayó un 26,5% en aquel año frente al anterior (Okumus y Karamustafa, 2005). La consecuencia de la crisis fue el deterioro de la situación en el mercado financiero, el pronunciado aumento de los tipos de interés, la incertidumbre económica y política, el cierre de innumerables empresas y el aumento del desempleo.

Además de esta crisis, el turismo en Turquía sufría con las consecuencias de diversas crisis globales, regionales y nacionales, causadas por guerras, terrorismo y desastres naturales. El resultado fue una brusca caída de las llegadas y de los ingresos turísticos en el país, que aún se sentían pasados algunos años después de la crisis.

Los problemas en Turquía impactaban directamente la República Turca del Norte de Chipre, localizada al norte de la isla de Chipre, reconocida internacionalmente solamente por el gobierno turco, y económicamente dependiente de Turquía. Los dos estados utilizan la misma moneda, la lira turca, que sufrió depreciación debido a la crisis. Como resultado, descendió el coste de viajes a estos destinos desde países con monedas más fuertes, como los mercados de Europa Occidental.

Entre los principales impactos negativos de corto plazo, algunos son comunes a los dos países: el descenso de la demanda doméstica en Turquía y de la demanda turca en Norte de Chipre, las dificultades para obtener préstamos y la necesidad de postergar proyectos de inversión. En Turquía son específicos el ambiente de trabajo estresante, y los atrasos



en servicios de las autoridades locales. En Norte de Chipre también se apunta el aumento de costes.

Los más destacados impactos positivos de corto plazo comunes en los dos países fueron la posibilidad de aumentar los precios en moneda local (debido a la devaluación de la moneda que barateó el viaje de los extranjeros), la disminución de costes, la introducción de nuevas técnicas de gestión y la atención a problemas de gestión internos. En Turquía también fue indicada la reestructuración de procesos empresariales, y en Norte de Chipre el aumento de la demanda de turistas extranjeros no turcos. La similitud ocurre también con los impactos positivos a largo plazo: mayor atención al marketing, expansión a nuevos mercados, implantación de técnicas de gestión más profesionales, aumento de la atención a la calidad del servicio, y estímulo al desarrollo de nuevos productos.

Okumus y Karamustafa (2005) indican incluso que Turquía no sufrió impactos negativos en el turismo receptor internacional y en los ingresos. Debido a esto, establecen la hipótesis de que una crisis económica en el destino no tiene impactos negativos en sus llegadas e ingresos, pero si la crisis ocurre en un mercado emisor los destinos pueden sufrir consecuencias negativas.

2.2.3 Caso España

Con respecto a antecedentes previos del comportamiento del turismo internacional en crisis financieras, se puede destacar un estudio realizado sobre el caso en España durante 2008-2013. En su trabajo, los profesores Juan Ramón Cuadrado Roura y José María López Morales (2015)⁶ evalúan la evolución que ha tenido el sector turístico en España, antes y después de la crisis económica de 2008, y su contribución al crecimiento económico, analizando el comportamiento del turismo y de sus principales componentes y actividades respecto al conjunto de la economía. Entre los aportes que surgen de este análisis, se remarca que aunque los gastos de los turistas residentes habían registrado una mayor desaceleración debido al negativo clima económico interno, la demanda de los turistas no residentes ha sido más dinámica. Los efectos de la crisis no fueron tan relevantes como han sido en otros sectores de la economía. De hecho, el flujo de turistas extranjeros registró claros incrementos en los últimos tres

⁶ Cuadrado-Roura, Juan; López Morales, José María (2015). *El turismo, motor del crecimiento y de la recuperación de la economía española*. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. Alcalá: Universidad de Alcalá



años y el número de países emisores, y su importancia relativa, se amplió sustancialmente. Este sector continuó contribuyendo de manera indiscutible al crecimiento de la economía española y a su recuperación del impacto de la crisis, a la creación de empleo y al equilibrio de la balanza por cuenta corriente.

Por último, concluye en que la actividad turística no sólo debe valorarse a través de las actividades más directamente vinculadas al mismo, como hostelería, gastronomía y transportes, entre otros, sino por su influencia y la capacidad de arrastre que tiene sobre otros sectores productivos, demostrando así, su gran importancia e incidencia en la economía de un país.



3. Casos de estudio: Argentina - Grecia

En los próximos casos a mencionar, se podrá hacer un paralelismo con Argentina y Grecia, los cuales presentan similitudes en el comportamiento del turismo receptor luego de las crisis financieras afrontadas. Se mencionarán diversos estudios realizados por la Organización Mundial del Turismo (OMT) y académicos de la temática. Los mismos presentan semejanzas sobre el “efecto positivo” que produjeron las crisis financieras sobre el comportamiento del turismo receptor, brindando un crecimiento en la actividad de ese sector económico, lo que provoca gran interés en su estudio.

3.1 Caso Argentina

En este capítulo se analizará la evolución del turismo receptor internacional en Argentina, considerando su contexto macroeconómico, principalmente su crisis financiera en 2001 y efectos en la economía nacional.

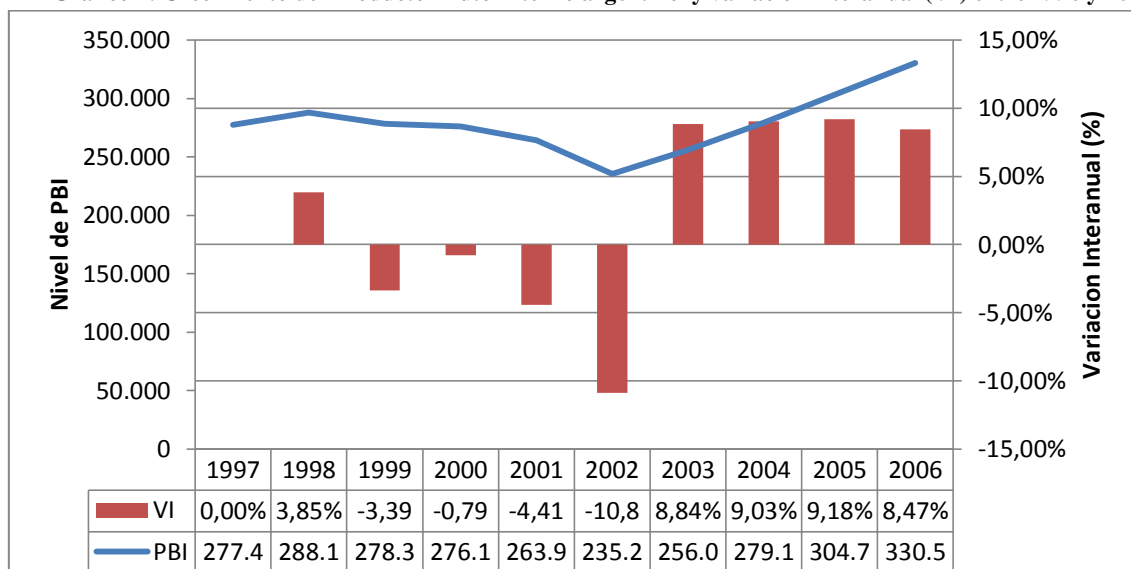
En la primera parte se examinará el escenario económico antes, durante y post crisis, explicando las causas de la misma y las medidas implementadas para solucionarla. En segundo lugar, se presentarán los datos obtenidos de la Encuesta de Turismo Internacional (ETI) del INDEC⁷ sobre el turismo receptivo. En los mismos, se registran los flujos de llegadas y salidas de turistas y sus respectivos gastos, de acuerdo a distintas encuestas que realiza el organismo en puertos, aeropuertos o pasos fronterizos. En la tercer parte, se comparará el flujo de turistas con el tipo de cambio, tanto antes como luego del fin de la Convertibilidad. Por último, se analizará el aporte del turismo con respecto al Producto Bruto Interno en los respectivos años.

⁷ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos



3.1.1 Escenario económico y nivel de actividad

Gráfico 1: Crecimiento del Producto Bruto Interno argentino y variación interanual (VI) entre 1996 y 2005



En miles de millones de pesos a precios base del 1993. Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas del INDEC

En este esquema se observa la etapa de recesión que afronta Argentina a partir del 1999 hasta 2002. Hasta el año 1998 se denota un leve crecimiento de 3.85% con respecto al año anterior a precios del 1993. Pero desde 1999, el nivel de producción presentó resultados negativos, donde ese mismo año se registró una disminución del -3.39%, en el 2000, -0.79%, en 2001 -4.41% y finalmente en la depresión del 2002, -10.89%, estimando un declive del -18% desde 1998 hasta ese año.

Durante esta etapa, el escenario económico se caracterizó por una excesiva deuda externa, expectativas negativas del mercado, fuga de capitales, disminución del nivel de inversión, desempleo de hasta el 25%, entre otros efectos que se presentaron a continuación⁸.

3.1.1.1 Causas de la recesión argentina

El gobierno de Fernando de la Rúa había asumido en 1999 en medio de una época de recesión, en parte fijaba la paridad de peso de Argentina y el dólar estadounidense. Si bien dicha política favorecida por la Ley de Convertibilidad, vigente desde 1991, que económica había resultado efectiva durante los primeros años del gobierno de Carlos Menem, entre 1989 a 1998, a partir de 1997 comenzó a demostrar sus falencias. Para mantenerla saludable, se necesitaba el ingreso de divisas. En un principio, éste fue

⁸ Ministerio de Economía (MECON) (2003). *La Economía Argentina durante 2001 y evolución reciente*. Buenos Aires: Autor



equilibrado por los ingresos a partir de las privatizaciones de empresas estatales y las pérdidas que estas ocasionaban. No obstante, cuando ya no ingresó el dinero suficiente al país, debido a las falencias estructurales del programa económico (y sumado al bajo precio internacional de los granos), éste se vio obligado a refinanciar su deuda a intereses más altos para poder mantener la estabilidad. A su vez, hay que destacar que la crisis monetaria asiática de 1997-98 y la crisis monetaria rusa de agosto de 1998 motivaron a los inversores en países en desarrollo a ser mucho más precavidos en las inversiones a desarrollar en ellos. El más importante socio comercial de Argentina, Brasil, soportó una crisis monetaria de agosto a octubre de 1998, siguiendo de cerca la crisis rusa, pero cuando hizo frente a una nueva crisis en enero de 1999, Brasil permitió que su moneda flotara en lugar de mantener su sistema de “*crawling peg*”⁹ con el dólar. De la Rúa, había decidido sostener la ley, tal como fue prometido en su campaña electoral, lo que provocó que la situación financiera fuera cada vez más crítica, aplicándose medidas como *El blindaje*¹⁰ o *El Megacanje*¹¹, que consistían en endeudamiento exterior para sostener el modelo económico vigente. La crisis llegó a un punto insostenible en 2001, cuando los grandes inversionistas comenzaron a retirar sus depósitos monetarios de los bancos y, en consecuencia, el sistema bancario colapsó por la fuga de capitales y la decisión del Fondo Monetario Internacional (FMI) de negarse a refinanciar la deuda y conceder un rescate. Para contrarrestar la fuga de capitales, que ascendió a 81.800 millones de dólares, el 2 de diciembre de ese año se emitió un mensaje en Cadena Nacional donde Cavallo anunciaba la nueva política económica, que introdujo restricciones al retiro de depósitos bancarios, denominada como *Corralito*. En un principio la medida dictaba que el ahorrista sólo podía retirar 250 pesos cada semana, y que la medida duraría 90 días, sin embargo se podían hacer pagos con cheques, así como el control de las transferencias al exterior con excepción de las que correspondan a operaciones de comercio exterior o las vinculadas a la operatoria de tarjetas de débito o crédito. Se intentó así eliminar el riesgo de una crisis financiera sistémica que pudiera perjudicar a los ahorristas y a la actividad económica en general, al tiempo que se buscaba estimular el mayor uso de los medios de pago

⁹ *Crawling Peg*: sistema de devaluación progresiva y controlada de una moneda

¹⁰ *Blindaje*: Apoyo financiero con aportes del FMI, BID, del Banco Mundial, del Gobierno de España y de un grupo de bancos comerciales

¹¹ *Megacanje*: Medida económica que consistió en postergar los vencimientos de diversas deudas



electrónicos al prohibir que las entidades perciban comisión alguna por la transferencia electrónica de fondos entre ellas que se realicen por cuenta y orden de sus clientes.

La reacción popular fue muy negativa, en especial la de la clase media, (teniendo en cuenta que la cifra de la restricción de retiros de 1.000 dólares mensuales era superior a los ingresos de la mayoría de la población) por lo que la crisis económica también desembocó en una crisis política. Durante todo diciembre hubo protestas, aunque la protesta masiva más importante estallaría los días 19 y 20 de diciembre del 2001, dando por finalizado el gobierno del, entonces, presidente Fernando de la Rúa.

3.1.1.2 El abandono de la convertibilidad y adopción del tipo de cambio flotante

El abandono de la convertibilidad, que siguió inmediatamente a la declaración de default de la deuda pública externa, fue la consecuencia última de los desequilibrios macroeconómicos que se fueron produciendo. La relación cambiaria nominal uno a uno con el dólar estadounidense venía deteriorándose progresivamente y ya no era sostenible hacia fines del año 2001. El tipo de cambio real había empezado a retrasarse de manera creciente a partir de la entrada de la economía en la fase recesiva. En agosto de 1998 Rusia decidió un “default” parcial de su deuda y los efectos adversos de tal medida se desparrramaron por el resto de las llamadas economías emergentes, afectando, en nuestra región, inicialmente a Brasil. A partir de entonces la economía argentina comenzó a recorrer un camino declinante. Con ello la productividad, especialmente la de los sectores productores de bienes transables internacionalmente se deterioró y al mismo tiempo comenzó a menguar el ingreso neto de capitales externos al sector privado. Desde el último trimestre de 1999 esa entrada neta se convirtió en salida neta de capitales. Estos fenómenos contribuyeron a deteriorar el tipo de cambio real. Hasta ese momento la paridad uno a uno con el dólar había sido relativamente sostenible gracias a los importantes aumentos en productividad que se registraban fundamentalmente en aquellos sectores productores de bienes transables, aumentos de productividad impulsados por el importante ingreso neto de capitales al sector privado de la economía. Cuando este escenario comenzó a revertirse y a medida que la recesión se profundizaba y extendía, el sostenimiento de a paridad cambiaria se convirtió en una ilusión económica. Paralelamente, por el lado fiscal se observó un deterioro importante



en las cuentas del Sector Público Nacional y de las provincias, debido, básicamente, a la reducción de la recaudación impositiva y al peso creciente de la cuenta de intereses de la deuda. Era la génesis de un círculo vicioso complejo que se iría agravando con el tiempo: recesión, caída en la recaudación, mayor déficit, endeudamiento público, aumento en las tasas de interés, reducción del crédito, todo en el marco de una relación cambiaria fija que requería un ajuste deflacionario cada vez más profundo y difícil de alcanzar.

El panorama económico no se modificó sustancialmente en el año 2000, en el cual el PIB volvió a caer casi un 1% (tal como se visualiza en el grafico1), la productividad no se recuperó y siguieron sin ingresar capitales netos al sector privado. A pesar de los aumentos en las alícuotas impositivas desde principios de año y de los ajustes en el gasto primario a mediados de año, la situación fiscal no mejoró de acuerdo a lo esperado por las autoridades del momento. Estas políticas fiscales provocaron un deterioro aún mayor en la productividad de la economía, a lo cual también contribuyó de manera más determinante el incesante aumento de los costos financieros de la mano de la prima de riesgo país.

Las turbulencias económicas y financieras arreciaron con mayor fuerza a medida que transcurrían los primeros días del año 2001. A pesar de la notable mejora del contexto internacional, dadas las consecutivas reducciones en las tasas de interés de corto plazo impulsadas por la Reserva Federal de Estados Unidos, la economía argentina entraba ya en un sendero sin retorno. Los cambios de equipo económico no lograron efectos positivos duraderos. Por el contrario, parecía suceder que cada una de las medidas adoptadas era inocua y varias de ellas terminaban produciendo el efecto contrario al buscado. Así, fracasaron una diversidad de medidas, pasando por la ley de déficit cero y todos los intentos realizados para reactivar la economía ya sea por el lado de la oferta (planes de competitividad, factor de convergencia, reducciones arancelarias a las importaciones de bienes de capital y reintegros equivalentes a los productores locales) como por el lado de la demanda (reducciones en algunos impuestos). Todos los intentos fueron vanos, los agentes económicos ya habían comenzado a descontar el abandono de la convertibilidad. Los analistas económicos comenzaron a plantear distintos modelos cambiarios y monetarios alternativos pero, en prácticamente todos los casos, se anticipaba la imposibilidad de mantener el uno a uno. En síntesis, los agentes económicos comenzaron a descontar una devaluación por lo menos a partir del tercer



trimestre de 2001, y la abrupta caída del PIB que se registró a partir de mediados del 2001 estuvo ligada a ese fenómeno. El sistema financiero es la válvula de escape por la cual eclosiona el sistema de convertibilidad. Paradójicamente, el sistema financiero argentino fue considerado uno de los más fuertes a partir de la crisis del “tequila”. Desde entonces, se fortaleció la regulación bancaria prudencial a través de elevados requerimientos de liquidez, aprovisionamientos y relaciones capital/activos, y también se mejoraron las normas de supervisión bancarias. Todas estas medidas efectivamente significaron un fortalecimiento del sistema y determinaron que la caída de la convertibilidad se demorara más de lo previsto por algunos analistas. A medida que la economía se deterioraba se observaba un mayor grado de dolarización del sistema, pero los depósitos privados mantuvieron una tendencia creciente hasta principios de marzo de 2001. Sin embargo, ni la fortaleza relativa del sistema ni la altísima dolarización pudieron impedir el violento drenaje de depósitos del sistema y de reservas del Banco Central, a lo cual contribuyeron una serie de medidas que hirieron profundamente la esencia de la convertibilidad. Hacia fines de año ya se había generado una gran corrida bancaria, el público retiraba sus depósitos y los convertía en dólares billetes fuera del sistema bancario. Se recurrió al llamado “corralito” y al control de cambios para evitar los retiros de depósitos y detener la fuga de reservas del Banco Central. No fue suficiente, las medidas adoptadas sólo alcanzaron para reducir la velocidad de la caída pero nunca podían impedir el abandono del régimen.

A efectos de revertir el estado de cosas que llevó a una crisis de una magnitud tan inédita, el Presidente de la Nación Eduardo Duhalde, al asumir el 1° de enero de 2002 con mandato hasta octubre de 2003, decretó la salida del régimen de Convertibilidad. Sin embargo, dadas las características que había adquirido este régimen en su fase final (en medio del así llamado “corralito financiero”, el control de cambios y la exacerbada dolarización), la política económica implementada a partir de entonces debía intentar no solo revertir cuatro años de decadencia económica, caso único en la historia moderna del país, sino también enfrentó el múltiple desafío de proteger a los ahorristas, al sistema productivo y al sistema financiero, que culminaron ese período en un estado verdaderamente crítico.

En un primer momento el gobierno estableció, de manera temporaria, un tipo de cambio administrado. Así, el mercado cambiario se desdobló en un dólar oficial a \$ 1,40 pesos para la mayoría de las operaciones de comercio exterior y un dólar libre para el resto de



las operaciones de la economía. El objetivo inicial de esta devaluación fue apaciguar la demanda de dólares e incentivar una mayor oferta. Por otro lado, el establecimiento del control de cambios hizo inevitable la apertura de dos mercados.

Cabe destacar que la modificación cambiaria se realizó en el marco de la Ley 25.561, de Emergencia Pública y de Reforma de Régimen Cambiario, que fue promulgada en tan sólo 48 horas por el Congreso de la Nación. Ya entonces el Gobierno por su parte había expresado el deseo de, una vez estabilizado el tipo de cambio, confluir a un régimen de flotación cambiaria. La mencionada ley faculta al Poder Ejecutivo Nacional a tomar medidas tendientes a disminuir el impacto producido por la modificación de la relación de cambio sobre los sectores de ingresos fijos y en las personas de existencia visible o ideal que mantuviesen con el sistema financiero deudas denominadas en moneda extranjera.

El 3 de febrero de 2001 se anunció una nueva etapa dentro del programa en curso, al avanzar más decididamente en algunos flancos sobre los que, por cautela, se había dado una respuesta parcial al asumir la nueva gestión. Muchas de ellas implican tratar de resolver las cuestiones más acuciantes, pero sin perder de vista que el fin último del proceso es restablecer reglas claras que restablezcan la certidumbre en materia económica. Una condición indispensable para el éxito de los objetivos del nuevo programa de Gobierno es mantener la consistencia entre las políticas económicas. La política cambiaria es uno de los instrumentos que recupera la política económica bajo el nuevo programa.

Otros dos instrumentos indispensables para el logro de tales objetivos son la política fiscal y la política monetaria. En materia cambiaria, se estableció dejar atrás el transitorio esquema de doble mercado y pasar a un régimen de tipo de cambio único y flotante para todas las operaciones de importación y exportación. Por el momento, las operaciones financieras requerirán de autorización previa del Banco Central, pero teniendo en vista que al concretarse la ayuda financiera internacional bajo negociación se podrá pasar a la liberación total del mercado de cambios.

Con la unificación y la flotación cambiaria se intenta recuperar fluidez en las operaciones de comercio exterior, afirmar el sesgo exportador de la economía y promover las economías regionales. Entre estas últimas interesa particularmente el turismo, por su capacidad generadora de empleo y divisas.



Para que el esquema cambiario sea compatible con la estabilidad y a la vez permita mejorar la competitividad de la economía argentina, se entiende que una política fiscal austera y una política monetaria prudente son complementos indispensables del plan. Por ello, uno de los ejes fundamentales de las nuevas medidas es la definición del Presupuesto que finalmente se elevó al Congreso de la Nación. Dicho Presupuesto fue elaborado con un estricto criterio de austeridad y bajo la premisa de gastar solo lo que puede financiarse genuinamente. Se piensa en un déficit en torno a los U\$S 3.000 millones (el del año pasado fue de cerca de U\$S 10.000 millones) sobre la base de fuertes ajustes excepto en el plano social, en el entendimiento de que bajo la actual crisis cabe resarcir a los sectores más desprotegidos.

En función de ello se modifican todos los programas sociales y se los consolidan en tres: un programa de empleo (consistente en \$ 1.000 millones para jefes y jefas de hogar desocupados), de asistencia alimentaria (que insume unos \$ 350 millones) y una política de medicamentos, de modo de surtir a los hospitales públicos.

A efectos de lograr mayor eficiencia en la política tributaria, se prevé la implantación de un programa de reforma integral de la AFIP con su DGI y Aduana. Se están llevando adelante acciones para tener una cuenta corriente única y un padrón único de contribuyentes, y se va a poner en funcionamiento algo que creó el Congreso hace ya dos años, que es el Fuero Penal Tributario para castigar a los grandes evasores. También se van a revisar las cadenas de producción para encontrar los bolsones de evasión, y se están tomando acciones para mejorar la atención de los contribuyentes.

Otro de los aspectos clave de los anuncios es la política monetaria. Dado que la misma tiene que ser prudente y tiene que ser consistente con el presupuesto y el nuevo régimen cambiario, se entiende que, al igual que lo han hecho exitosamente otros países en parecidas circunstancias que las actuales de Argentina, debe definirse un monto tal de emisión que permita mantener el valor de la moneda. Después de los estudios que se hicieron en el Banco Central, esa cantidad de moneda se fijó en \$ 3.500 millones para todo el año, de los cuales habrá \$ 1.000 millones como adelantos al Tesoro. El Tesoro tendrá que buscar cómo mejora su recaudación, cómo reduce sus gastos, cómo mejora su eficiencia a los efectos de mantener la pauta del déficit y no generar problemas en la política monetaria. Y el Banco Central deberá informar mensualmente al Congreso la marcha de ese programa monetario. Por último, el conjunto de medidas anunciadas el 3 de febrero incluyó la pesificación total de la economía, con el propósito de recuperar la

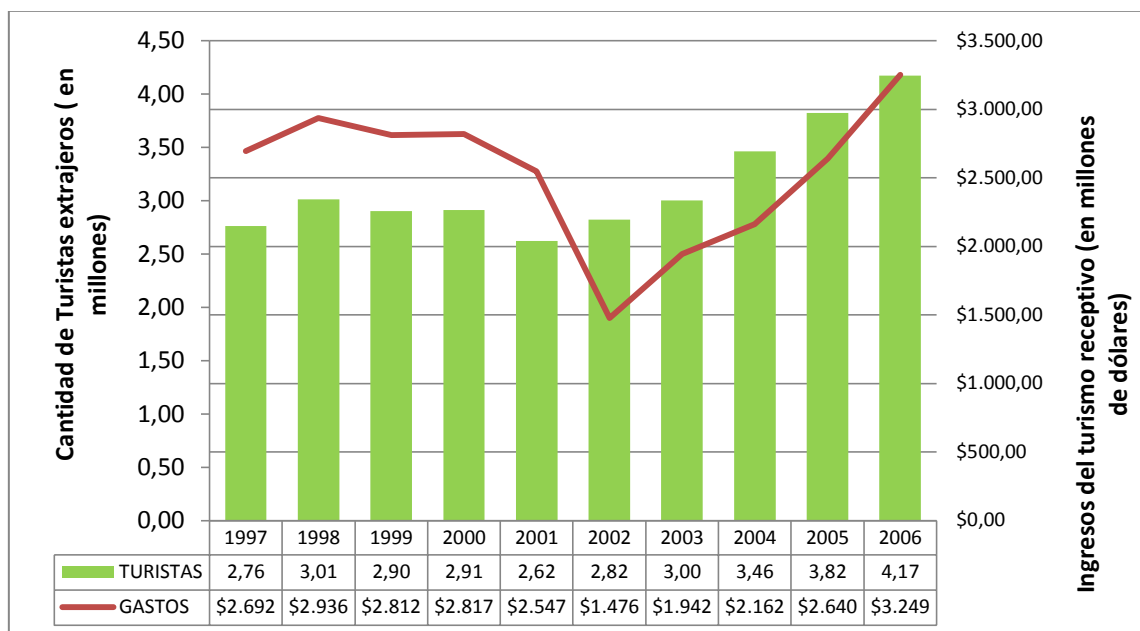


moneda propia y bajo la premisa de preservar el poder adquisitivo de los ahorros de los depositantes en el sistema financiero y de facilitar la cancelación de los créditos por parte de los deudores, lo cual es claramente una herramienta que sirve para destrabar la producción como también evitar quiebras masivas de empresas.

En los próximos meses del año 2001, estas medidas generaron un principio de estabilidad, no solo económica, sino social. El clima político se fue calmando luego de la asunción del Ex presidente Eduardo Duhalde en enero de ese año. Los resultados positivos se notaran pasando las semanas y a lo largo de los siguientes años. En el corto plazo, esta estabilidad se notaría a nivel internacional, mejorando la imagen económica-social de Argentina para con el resto de los países.

3.1.2 Turismo Internacional receptivo de Argentina y el record del 2004

Gráfico 2: Turismo receptivo argentino e ingresos entre 1997 – 2006



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas del INDEC

Tras el record de turistas extranjeros recibidos en 1998, cercano a los 3,01 millones de personas con ingresos de u\$s 2.936.230.228, el turismo receptivo presentó una disminución en la llegada de los mismos durante los próximos años, provocando a su vez, un descenso en los ingresos de divisas. En el año 1999 se registraron 2.898.241 de llegadas con ingresos de u\$s 2.812.651.594, mientras que en el 2000, un leve aumentó con 2.909.468 de turistas, con ingresos de u\$s 2.817.301.851. Pero es en el año 2001,

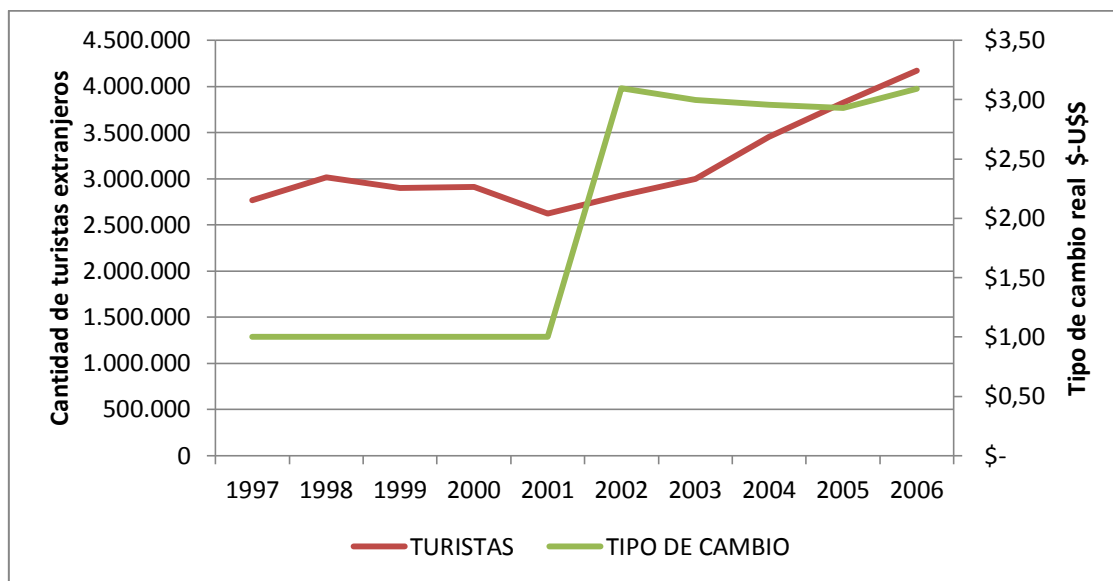


donde se registra la mayor caída de llegadas con respecto al año anterior, registrando 2.620.464 de turistas con ingresos de u\$s 2.547.481.023. Esta disminución de turistas de aprox. 10%, con respecto al año anterior, se la adjudican a la gran crisis económica, política y social, caracterizada por disturbios, protestas y malestar de los ciudadanos, sumado a las series de sucesos descriptos en el apartado 3.2, que generaron una imagen internacional sumamente negativa. Esta gran crisis se convirtió en una especie de factor de riesgo (tal como se explica en el apartado 2.1.1 3) a los demandantes extranjeros, desalentando la llegada de turistas internacionales, por ende desalentando la actividad turística.

Esta tendencia adversa se revierte el año siguiente. Durante el 2002, se registraron 2.820.039 de turistas e ingresos por u\$s 1.476.385.942, dando una diferencia positiva de aprox. 7,6% con respecto al año anterior. En el 2003, se identificaron 2.995.272 de llegadas con ingresos de u\$s 1.942.275.987, resultando favorable por segundo año consecutivo, con un aumento del 6,2%. Esta tendencia positiva se mantendría por los próximos años generando records interanuales de llegadas a partir del 2004 con 4.511.411 de turistas y u\$s 2.197.900.000 de ingresos.

3.1.3 Tipo de cambio real (TCR) y turismo receptivo

Gráfico 3: Comparación del turismo receptivo argentino y tipo de cambio



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas del INDEC y Ministerio de Economía de Argentina



Tal como figura en el gráfico 3, el comportamiento del turismo internacional presenta variaciones de acuerdo a la situación económica del país destino, en este caso Argentina, y en especial ante modificaciones en el tipo de cambio.

El tipo de cambio fijo establecido en el periodo de la convertibilidad (paridad \$1 = 1 u\$s), generaron pérdida de competitividad internacional en los últimos años antes de la crisis. Esto no solamente afectaba al turismo receptivo, sino al resto de las actividades productivas exportadoras.

Hasta el año 2001, con el tipo de cambio 1 a 1, se registró una disminución de llegadas de turistas. A partir del anuncio en enero de 2002, se estableció un tipo de cambio flotante que cambiaría no solo el comportamiento del turismo receptivo, sino también de las exportaciones de productos argentinos. La devaluación del peso de 1 a 1,50, y posteriormente alrededor de \$3, generaría un mayor flujo de exportaciones por la competitividad que adquiriría la economía. Desde el punto de vista de la demanda, se abaratarían los costos del país destino, obteniendo un mayor poder de compra.

Tal es el caso, que tras esa medida económica, la tendencia del turismo receptivo se mantuvo positiva, registrando records año tras año a partir de 2004 y a su vez generando lo que se conoce como *boom turístico*.

3.1.4 Aporte a las exportaciones y al Producto Bruto Interno (PBI)

Tabla 1: Representación del turismo receptivo en exportaciones y en el PBI argentino (En millones de dólares)

AÑO	INGRESOS	EXPORTACIONES		PBI	
1997	2.692,97	27.876,14	9,66%	200.981,74	1,34%
1998	2.936,23	30.837,53	9,52%	208.719,90	1,41%
1999	2.812,65	30.448,90	9,24%	201.653,78	1,39%
2000	2.817,30	31.271,74	9,01%	200.062,73	1,41%
2001	2.547,48	32.128,90	7,93%	191.242,29	1,33%
2002	1.476,39	33.122,63	4,46%	170.407,43	0,87%
2003	1.942,28	35.108,46	5,53%	185.466,40	1,05%
2004	2.162,67	37.957,21	5,70%	202.213,22	1,07%
2005	2.640,90	43.083,11	6,13%	220.813,78	1,20%
2006	3.249,50	46.241,70	7,03%	239.368,48	1,36%

Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas del INDEC y Banco Mundial

De acuerdo a datos estadísticos aportados por el Banco mundial, entre 1997 y 2006, el turismo receptivo representó entre el 7% y el 9% de las exportaciones de bienes y servicios, mientras que contribuyó de manera directa entre el 0,8% y el 1,4% al PBI. Al



analizar estos datos, se destaca que en momentos críticos, este sector presenta una notable caída (entre los años 2001-2002), debido a la imagen negativa y el poco atractivo que genera tal contexto económico para el resto del mundo.

A su vez, se remarca que esta actividad económica presenta una rápida recuperación frente a las crisis financieras, aportando gran cantidad de divisas a la economía argentina. A su vez, tiene un gran potencial de crecimiento, ya que ante una economía estable y competitiva, la demanda turística internacional se sustenta en estos factores a la hora de elegir un destino a visitar, más allá de la oferta turística que tenga un país, como se muestra en los años pre y post- crisis. Este hecho benefició al turismo argentino, el cual generó mayor contribución de ingresos al PBI año tras año luego de la crisis.

3.2 Caso Grecia

En este capítulo se examinará el comportamiento del turismo receptor internacional en Grecia, teniendo en cuenta su contexto macroeconómico, destacando su crisis padecida en 2008, también llamada “crisis de la deuda soberana griega” y sus efectos posteriores en tal economía.

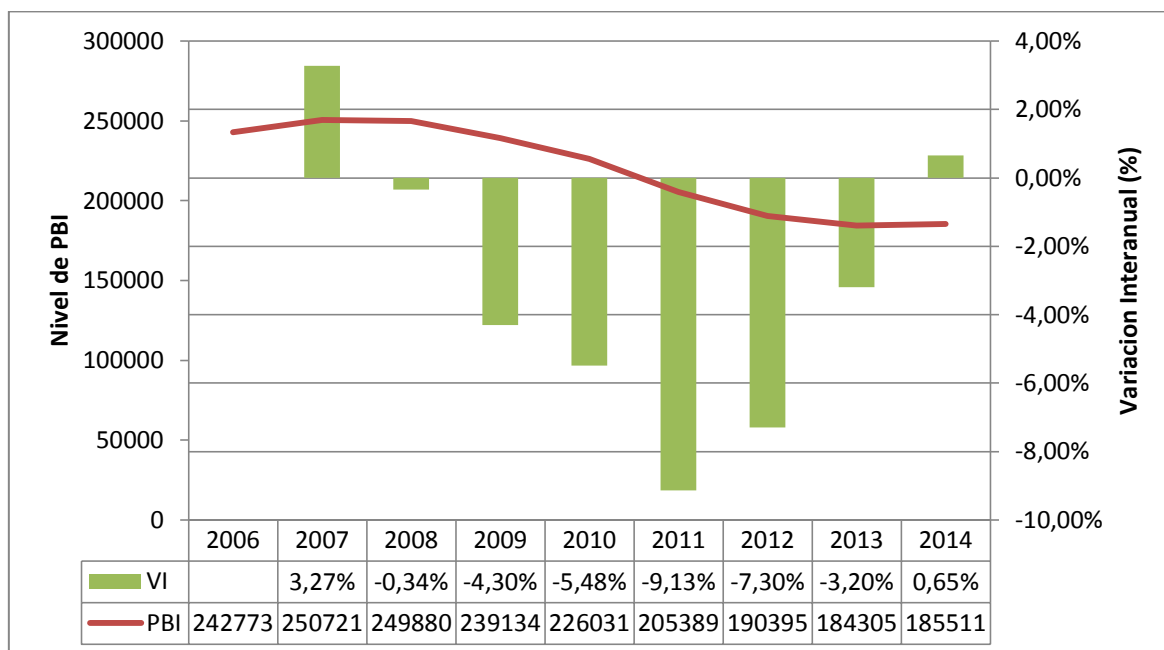
En la primera parte se examinará el escenario económico antes, durante y post crisis, explicando las causas de la misma y las medidas implementadas por el Gobierno. En segundo lugar, se presentarán los datos obtenidos del Banco Mundial, el Servicio Nacional de Estadísticas de Grecia (ELSTAT)¹² y el Banco Central griego, como así también distintos informes turísticos de agencias de viaje, la OMT y notas periodísticas. En la tercer parte, se comparará el flujo de turistas con el tipo de cambio y los índices de inflación. Por último, se analizará el aporte del turismo con respecto a las exportaciones y el Producto Bruto Interno en los respectivos años.

¹² *Hellenic Statistical Authority(ELSTAT)*



3.2.1 Escenario económico y nivel de actividad

Gráfico 4: Crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) griego y Variación Interanual entre 2006 y 2014



En millones de Euros, a precios constantes del 2005. Fuente: Elaboración propia en base de datos del Banco Mundial

En el gráfico 4, se muestra el periodo de decrecimiento que afronta Grecia a partir del 2008 que se prolongaría hasta 2013 llegando a un total del -26%. Hasta el 2007, el país heleno presentó un crecimiento del 3,27% con respecto al año anterior a precios del 2005. Pero desde el 2008, el nivel de producción reflejó resultados negativos con una leve variación negativa del -0,34%, el 2009, -4,30%, en 2010 -5,48%, en 2011, -9,13%, en 2012, -7,30% y finalmente en 2013, -3,20%.

Durante este trayecto, el escenario económico griego presentó un elevado déficit fiscal, debido al gran gasto público característico de ese país, deuda externa, rescates financieros, programas de austeridad, crisis social, entre otros efectos a mencionar a continuación. Cabe mencionar la gran crisis hipotecaria “subprime” de Estados Unidos del 2008, que afectaría a toda Europa.

3.2.1.1 Origen de la crisis griega

Según cita el Consejo Dominicano de Relaciones Internacionales (2011), las raíces de la crisis griega datan del año 2004, cuando el gobierno de Costas Caramanlís, aumentó la plantilla de funcionarios y de sus prebendas. Según el Banco Nacional de Grecia el gobierno conservador contrató hasta el 2009 a más de 100 mil nuevos funcionarios, a quienes concedió sustanciosos incrementos salariales, incrementando las nóminas de los



empleados públicos en un 70%. El gobierno endeudó fuertemente y el gasto público se disparó en la última década, a esto se suma la organización de los Juegos Olímpicos del 2004, y la reducción de los ingresos fiscales como consecuencia de la economía sumergida.

Por otro lado, en el año 2008 estalló una crisis en Estados Unidos, conocida como “crisis de las hipotecas subprime”. Esta crisis surgió como consecuencia del elevado impago de créditos hipotecarios otorgados a personas poco solventes. Dichas personas, a pesar de su poca solvencia económica, fueron un gran atractivo para los inversionistas, pues, aun cuando se corrían altos riesgos de impago, la adquisición de sus activos podía representar beneficios todavía más elevados.

La mencionada crisis hipotecaria, posteriormente, desencadenaría la crisis de deuda en la zona euro. Muchas instituciones financieras, como bancos, aseguradoras y fondos de inversión, que tenían una parte significativa de sus inversiones en este tipo de hipotecas, se vieron enormemente afectadas, principalmente las aseguradoras. Porque, cuando se incrementó el impago de éstas, el resultado fue de desconfianza y pánico entre los inversionistas; lo cual se vio reflejado en la contracción del crédito, la caída en las bolsas de valores de todo el mundo y en la quiebra de muchas de estas.

Ahora bien, en una economía con circuitos financieros cada vez más integrados se produce algo parecido a un efecto dominó: la caída de una ficha genera, irremediablemente, la caída de las demás. Así, la caída de la ficha estadounidense produjo efectos devastadores en diversas instituciones financieras de Europa que se encontraban expuestas a este tipo de hipotecas directa o indirectamente. Fue entonces que algunos gobiernos europeos se vieron en la necesidad de emprender acciones de rescate, para evitar la quiebra de algunas instituciones.

Pero había una falla en el plan; puesto que los rescates gubernamentales trajeron consigo un incremento del gasto, del déficit y la deuda pública, lo cual, más adelante, desencadenaría en algunos países la crisis de deuda. Y fue entonces que, a principios de agosto, y sólo por citar algunos ejemplos, el banco alemán IKB fue rescatado por una institución financiera pública, el BNP Paribas, de Francia, se encontró con problemas de liquidez, el Deutsche Bank, uno de los más importantes bancos de inversión global, también registró importantes pérdidas. Y en Grecia, los cuatro bancos principales: Banco Nacional de Grecia, Banco Piraeus, Eurobank y el Alpha, tuvieron que ser rescatados o refinanciados por el gobierno. Ayuda que se ofreció con fondos prestados



por sus socios de la zona euro, ya que, el gobierno griego en sí, no contaba con suficientes fondos para el pago de su propia deuda.

Si realizamos una analogía, y vemos a la zona euro como una cadena, Grecia resultaría ser el eslabón más débil. Y con todo y eso, podría desencadenar una crisis de mayor envergadura; resultado de un “contagio” en el sistema financiero y de la pérdida de confianza que su quiebra generaría en la zona euro. Además, por si no fuera suficiente, esto pondría en duda dicho proyecto: al verse limitada la capacidad de algunos gobiernos para superar este tipo de problemáticas, esta misma falta de capacidad se podría ver reflejada en los demás socios.

Grecia fue uno de los primeros países en la eurozona que se vio sumamente perjudicado por la crisis hipotecaria de los Estados Unidos. Representa solamente el 2% de la economía dentro de la zona, y pese ello, logró que países con mayor porcentaje económico, por decirlo de alguna manera, como Portugal e Irlanda, se “contagiaran” (ya porque se vieran reflejados en el caso de Grecia o por medio de su sistema financiero a través de bonos soberanos).

Por muchos años el gobierno de Grecia presento a la Unión Europea unos informes que no reflejaban la verdadera realidad económica en la nación helena, hasta que para finales del 2009, con el cambio de Gobierno y la llegada al poder del socialista Yorgos Papandreu, se da a conocer la cruda realidad económica con un déficit público de un 3% del PIB, contrario a las exigencias de la Unión Europea (Tratado de Maastricht)¹³.

Desde febrero del 2010, Grecia ha aprobado varios planes de austeridad, el primero iniciado en dicha fecha buscaba situar el déficit por debajo del 3% para el 2012. Entre las medidas de este Plan de Estabilidad, se preveía la subida del IVA, de entre el 0,5% y el 2% según los productos, como ejemplo el alcohol y el tabaco subieron un 20%; se aplicaron impositivos mayores a la propiedad inmobiliaria; Subieron los impuestos para las rentas superiores a 100.000 euros al 45% y todo esto junto a la lucha contra la corrupción.

Esta situación económica puede causar un efecto domino en los países de la eurozona, especialmente a España y Portugal en virtud del estado de sus economías, sus abultados

¹³ El Tratado de Maastricht, firmado el 7 de febrero de 1992, establece una Unión Europea formada por tres pilares: las Comunidades Europeas, la política exterior y de seguridad común (PESC) y la cooperación policial y judicial en materia penal (JAI). El Tratado establece una ciudadanía europea, refuerza las competencias del Parlamento Europeo y pone en marcha la unión económica y monetaria (UEM). La plena unión económica europea, establece que el máximo de deuda pública de un país miembro es de un 60% de su Producto Interno Bruto (PIB) y su déficit fiscal no debe superar un 3%.



déficits fiscales y sobre todo sus deudas públicas. Además la crisis constituye una seria amenaza a la continuidad de la moneda euro en la comunidad europea.

Hay quienes asocian la crisis griega con la crisis de Argentina en el año 2000, la cual culminó con la caída del presidente De la Rúa para el año 2001. Por consiguiente hoy los países de la eurozona, especialmente Grecia y España, llevan a cabo duros planes de ajuste fiscal, reformas laborales, recorte de conquistas y rebajas salariales, provocando manifestaciones violentas en sus respectivos pueblos. (La Nación, 2015).

3.2.1.2 Acciones gubernamentales y rescates financieros

- **Primer programa de rescate**

El 21 de abril de 2010 inician oficialmente las negociaciones entre el Gobierno griego, la Comisión Europea, el BCE y el FMI para el mecanismo de ayuda. Un día después, la Oficina Europea de Estadística (Eurostat) eleva el déficit público de Grecia en 2009 desde el 12,7 % del PIB al 13,6 %, al mismo tiempo que el euro cae a su nivel más bajo del último año. El 30 de abril, el presidente del Eurogrupo, Jean Claude Trichet, convoca de urgencia una reunión en Bruselas para el 2 de mayo, con la finalidad de aprobar el paquete de ayudas.

El 2 de mayo de 2010, la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, más tarde apodados como la Troika, respondieron a la crisis con el lanzamiento de un préstamo de rescate de 110.000 millones de euros para sacar a Grecia del default soberano y cubrir sus necesidades financieras a lo largo de mayo de 2010 hasta junio de 2013, supeditada a la ejecución de medidas de austeridad, reformas estructurales y la privatización de activos del Gobierno. La reacción popular en contra del plan de austeridad generó ocho huelgas generales durante el año, con miles de manifestantes en las calles. El 14 julio de 2010, el Parlamento Helénico aprobó la reforma de las pensiones para los empleados públicos, que produce protestas de funcionarios.

- **Segundo programa de rescate**

Un año más tarde, el empeoramiento de la recesión, conjuntamente con la aplicación retrasada por el Gobierno griego de las condiciones acordadas en el programa de rescate, reveló la necesidad de que Grecia recibiera un segundo rescate valorado en 130.000 millones de euros —incluyendo un paquete de recapitalización de los bancos



por valor de 48.000 millones de euros—, mientras que a todos los acreedores privados que tenían bonos del Gobierno griego se les solicitó que firmaran un acuerdo de aceptación de vencimientos largos, menores tasas de interés y una pérdida de valor nominal de 53,5 %. El segundo programa de rescate fue aprobado por el Eurogrupo el 21 de julio de 2011 pero con dificultades para concretarse, por ello fue finalmente ratificado por todas las partes en febrero de 2012, y consecuentemente extendió el primer programa, lo que significó el desembolso de un total de 240 000 millones de euros, que serían transferidos en tramos regulares durante el período que iba de mayo de 2010 hasta diciembre de 2014. Debido al continuo deterioro de la recesión y el retraso de la aplicación de las condiciones en el programa de rescate, en diciembre de 2012 la Troika acordó proporcionar a Grecia una última ronda de medidas significativas para el alivio de la deuda, mientras que el FMI amplió su apoyo con un desembolso adicional de un préstamo por 8200 millones de euros a transferir durante el período de enero de 2015 a marzo de 2016.

La cuarta revisión del programa de rescate reveló una leve mejoría en la economía griega. Debido a un superávit primario de las cuentas del Gobierno tanto en 2013 y 2014 conjuntamente con una disminución de la tasa de desempleo y el retorno de un crecimiento económico positivo en 2014, por lo cual fue posible que el Gobierno griego recuperara el acceso al mercado de crédito privado por primera vez desde el estallido de la crisis de la deuda y pudiera realizar una venta de bonos a acreedores privados para financiar la totalidad del déficit para el 2014.

- **Tercer programa de rescate**

En estas circunstancias, el primer ministro griego Alexis Tsipras anunció la aplicación de un corralito bancario y otras medidas de control de capitales para evitar el pánico bancario o retirada masiva de depósitos. La convocatoria a referéndum fue aprobada el 27 de junio por el Parlamento Helénico. La consulta se realizó el 5 de julio de 2015, dando como resultado un rotundo rechazo popular a las condiciones del rescate propuesto por la Comisión Europea, el FMI y el BCE.

Luego del referéndum, el Gobierno griego solicitó el tercer rescate al Mecanismo Europeo de Estabilidad y presentó una propuesta de reformas tributarias y ajustes al gasto gubernamental, que fue aprobado el 11 de julio de 2015 en el Parlamento Helénico. El 13 de julio, los jefes de Estado y de Gobierno de la zona euro acordaron la



puesta en marcha de la negociación del tercer rescate, recurriendo a la amenaza de una salida de Grecia del euro e imponiendo condiciones de recortes y reformas mucho más exigentes que las rechazadas en la consulta del 5 de julio. El primer paquete de reformas fue aprobado el 15 de julio en el parlamento griego, con el respaldo de la oposición y el voto en contra de varios diputados disidentes de SYRIZA, en medio de protestas en Atenas convocadas por los sindicatos.

El 16 de julio de 2015, el Eurogrupo da su visto bueno a la negociación del tercer rescate a Grecia, un día después los países de la UE aprueban una financiación de urgencia de 7160 millones a través del Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera y el primer ministro Tsipras hace cambios en su gabinete, destituyendo a los ministros y viceministros que votaron contra el rescate. El 22 de julio, el parlamento griego aprueba el segundo paquete de reformas, en cumplimiento de las condiciones que permitieron que el 28 de julio se iniciara la negociación del tercer rescate entre Grecia y sus acreedores.

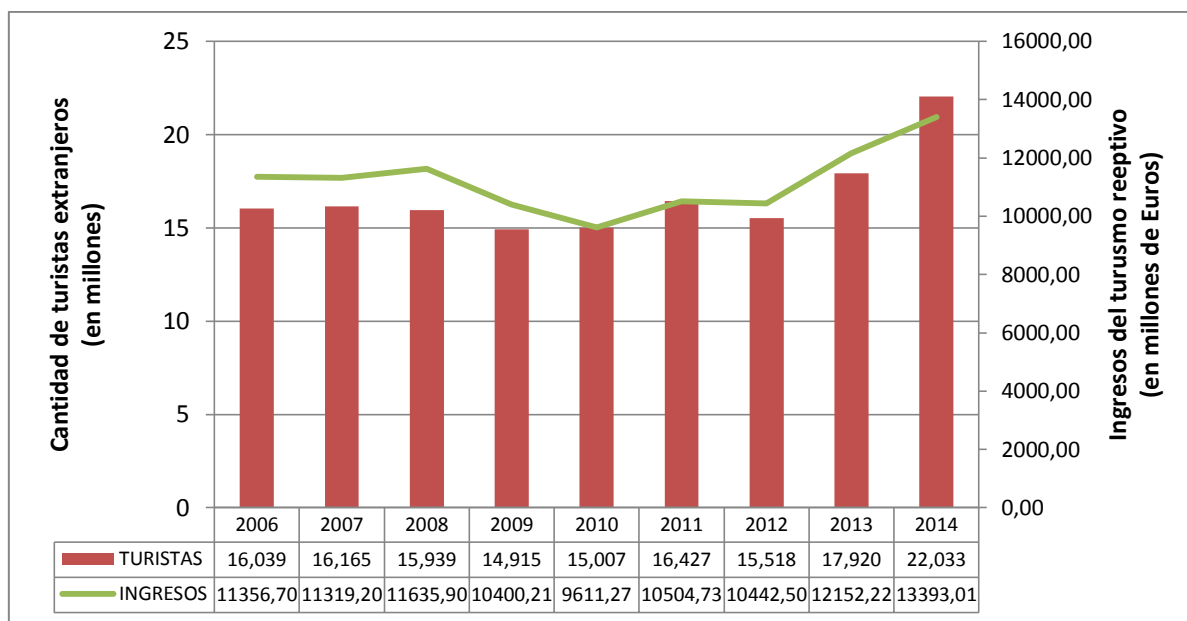
El 11 de agosto de 2015 en Atenas, el Gobierno griego y las instituciones acreedoras (FMI, Comisión Europea, BCE y Mecanismo de Estabilidad) alcanzaron un acuerdo técnico —con algunas reservas del ministerio de finanzas de Alemania— sobre el plan de rescate y el paquete de acciones que Grecia deberá cumplir a cambio de recibir el primer desembolso, que fueron aprobados tres días después en el Parlamento Helénico, con los votos de dos tercios de los legisladores de SYRIZA, de su socio de gobierno ANEL y de tres partidos de la oposición. El 14 de agosto, en una reunión del Eurogrupo fue autorizado el tercer rescate de Grecia, lo que supone un nuevo programa de asistencia financiera de hasta 86 000 millones de euros y tres años de duración, para evitar la quiebra del país y la salida del euro o Grexit.

El 20 de agosto de 2015 Tsipras renunció al cargo de primer ministro y convocó a nuevas elecciones para el 20 de septiembre de 2015. Una semana después Vasilikí Thanou asumió su cargo de forma interina. Los resultados de las elecciones significaron una nueva victoria para SYRIZA, lo cual permitió a Tsipras asumir nuevamente el cargo.



3.2.2 Turismo receptivo griego y el boom turístico

Gráfico 5: Turismo receptivo griego entre 2006 – 2014 e ingresos de divisas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y ELSTAT

En el gráfico 5 se muestra la evolución del turismo receptivo de Grecia entre 2006 y 2014. Hasta el año 2008, el sector presentó un crecimiento interanual de turistas por encima de 16 millones de extranjeros, destacando en 2007 el record de 16,165 millones de turistas, el cual finalizó con una leve disminución de aprox. 1,40%. Esta tendencia permanecería hasta el 2010, donde se registró un aumento 0,61%, sin volver alcanzar el nivel del año 2007.

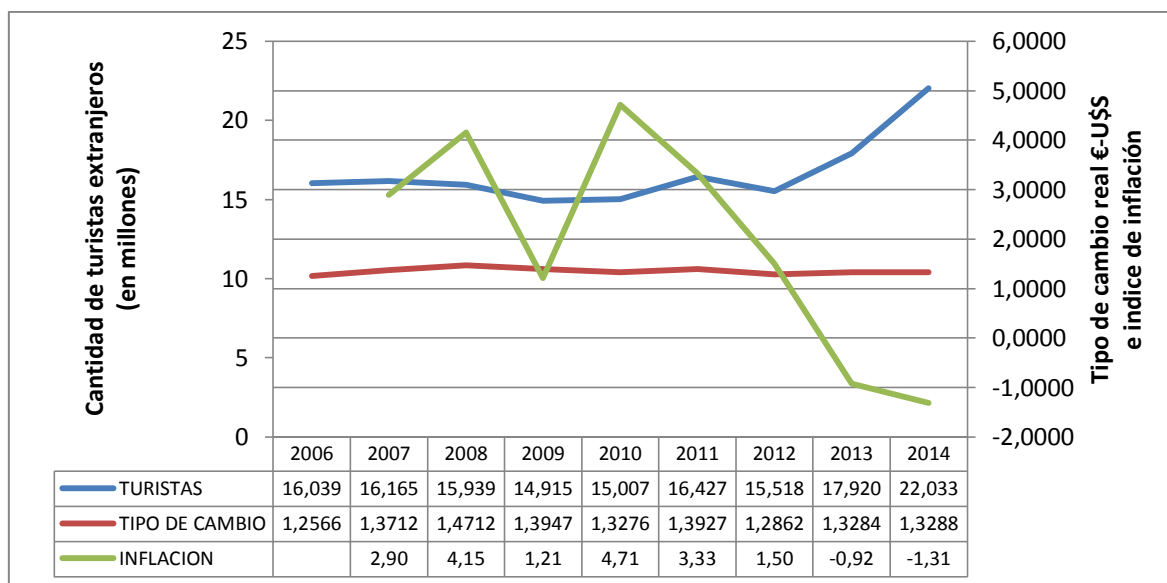
Es en 2011 donde se revierte esta tendencia, superando el record de arribos de 2007 con 16,43 millones de extranjeros, pero nuevamente el año siguiente tendría resultados negativos con un descenso de turistas del 5,53%, igualando cifras cercanas al 2008.

Es así que en 2013, se registra otro record en el sector turístico internacional, con casi 18 millones de turistas e ingresos por más de 12 mil millones. Este resultado llamaría la atención de los profesionales en el rubro, los cuales llamarían este fenómeno como “boom turístico”, por el asombroso crecimiento interanual. Este rendimiento no se detendría ahí, sino que en 2014 Grecia superó los datos registrados del año anterior, superando los 22 millones de turistas, con ingresos en el sector por 13,39 mil millones.



3.2.3 Tipo de cambio real y tasa de inflación

Gráfico 6: Comparación del turismo receptivo griego, tipo del cambio EUR-USD e índice de inflación anual



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial, ELSTAT y Banco Central de Grecia

Tal como figura en el gráfico 6, se remarca una relación particular entre el turismo receptivo y el tipo de cambio. El Euro, moneda adoptada por los países miembros de la Unión Europea, se caracteriza por ser una moneda más fuerte en comparación con el dólar estadounidense. Es decir, su valor es más apreciado en relación con el dólar, por lo que desalentaría la elección de este país como destino turístico, por parte de los países fuera de la zona Euro. Es por ello que este análisis permite agregar otro factor en el caso de examinar el turismo receptivo de origen europeo: la inflación.

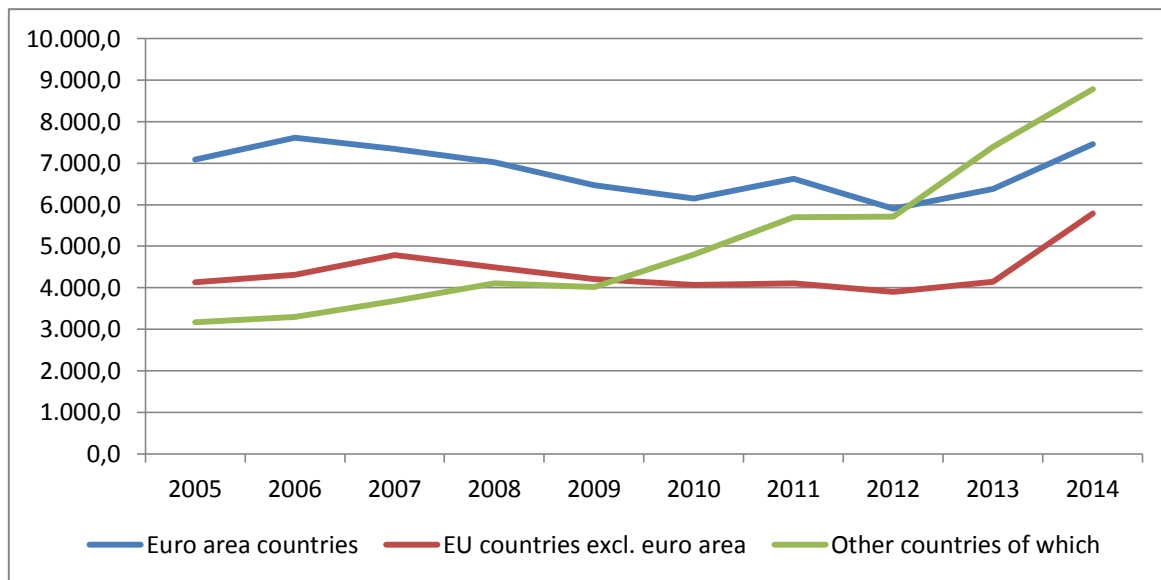
En este caso, se destaca que el turismo receptivo sufrió una leve caída a partir del 2008 hasta el 2009, como consecuencia de la crisis financiera, la cual a su vez, generó grandes conflictos sociales, ocasionando una gran imagen negativa para el mercado emisor de turistas extranjeros. A su vez, en el 2012, luego del segundo rescate financiero, una ola de marchas en protesta por las medidas tomadas por el gobierno hizo sentir el descontento social, generando efectos negativos en el sector turístico.

Ahora bien, a partir del 2013 se muestra una suerte de boom turístico que no se puede explicar solo por la fluctuación del tipo de cambio, ya que luego de las medidas adoptadas por el Banco Central Europeo para mantener el valor del Euro, el turismo receptivo creció en gran medida. Si bien hay que tener en cuenta, que tras la crisis estadounidense del 2008, la Reserva Federal tomó medidas para sostener el valor del dólar, las cuales incluyeron la suba de la tasa de interés. Esta decisión generó distintos



efectos en el resto de las monedas, como por ejemplo la leve “devaluación” del Euro. En el siguiente gráfico, se diferencia la cantidad de turistas recibidos por origen: país dentro de la eurozona, países europeos extrazona, y el resto de los países.¹⁴

Gráfico 7: Origen de los turistas internacionales en Grecia entre 2005 y 2014



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ELSTAT

De acuerdo a estos datos, hasta el año 2006, casi el 50% de los turistas recibidos en Grecia eran originarios de países de la Eurozona, por lo que los ingresos generados como exportaciones eran en Euros. Esta tendencia fue cambiando a partir de entonces, donde los turistas extrazona tomaron mayor participación. Es aquí donde se remarca la primera coincidencia, la cual se caracteriza por la revaluación del dólar tras la crisis de Estados Unidos sufrida en 2008 y las medidas de la Reserva Federal. Por otro lado, se distingue otra peculiaridad. Tras la decisión del Banco Europeo en 2012 para estabilizar el Euro, el turismo receptivo creció de manera sustancial durante el 2013 y 2014 generando records de llegadas en el sector económico. En este sentido se puede señalar que si bien, el tipo de cambio no generó mayor competitividad en el turismo, así lo hizo el nivel de precios.

Desde la recesión de 2008, el nivel de producción presentó variaciones negativas año tras año, sin mostrar mejoras. Es así que tras la revaluación del Euro en 2012, esta medida representó menor competitividad del país helénico con respecto al resto del

¹⁴ Ver anexo



mundo. Esto, en cierto modo, sumado a la tendencia negativa de la economía griega, llevó a la misma a lo que se conoce como un periodo con “deflación”¹⁵ durante algunos meses del 2012 hasta 2014. Este contexto ocasionó mayor atractivo al mercado emisor de turistas, por la mayor competitividad que ganaría Grecia en comparación con otros destinos turísticos, resultando en el boom turístico durante los años mencionados.

3.2.4 Aporte a las exportaciones y al PBI griego

Tabla 2: Representación del turismo receptivo en exportaciones y en el PIB griego (en millones de Euros)

AÑO	INGRESOS	EXPORTACIONES		PBI	
2006	11.356,70	44.676,47	25,42%	242.772,93	4,68%
2007	11.319,20	51.028,28	22,18%	250.720,71	4,51%
2008	11.635,90	54.223,32	21,46%	249.880,36	4,66%
2009	10.400,21	46.063,26	22,58%	239.133,67	4,35%
2010	9.611,27	47.281,05	20,33%	226.031,45	4,25%
2011	10.504,73	49.971,51	21,02%	205.389,14	5,11%
2012	10.442,50	53.485,96	19,52%	190.394,72	5,48%
2013	12.152,22	56.034,81	21,69%	184.305,44	6,59%
2014	13.393,01	59.297,89	22,59%	185.510,76	7,22%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

Tal como se visualiza en la tabla 2, durante el periodo 2006-2014 el turismo receptivo representó entre el 20% y el 25% de las exportaciones de bienes y servicios, mientras que su aporte al PBI se cifró entre el 4% y el 7%. Si bien se muestra cierta fluctuación en su representación del total de exportaciones, lo destacable de este sector económico es su mayor aporte en el producto bruto griego a partir del 2011, adquiriendo mayor representación en los años siguientes, brindando mayores ingresos genuinos a su economía.

¹⁵ Deflación: Disminución generalizada de los precios



3.3 Cuadro comparativo: Argentina – Grecia

Tabla 3: Cuadro comparativo Argentina (1997-2005) – Grecia (2006-2014)

ARGENTINA				
AÑO	TURISTAS	INGRESOS	APORTE EXPORTACIONES	APORTE PBI
1997	2.764.226	USD 2.692,97	9,66%	1,34%
1998	3.012.472	USD 2.936,23	9,52%	1,41%
1999	2.898.241	USD 2.812,65	9,24%	1,39%
2000	2.909.468	USD 2.817,30	9,01%	1,41%
2001	2.620.464	USD 2.547,48	7,93%	1,33%
2002	2.820.039	USD 1.476,39	4,46%	0,87%
2003	2.995.272	USD 1.942,28	5,53%	1,05%
2004	3.456.527	USD 2.162,67	5,70%	1,07%
2005	3.822.666	USD 2.640,90	6,13%	1,20%

GRECIA				
AÑO	TURISTAS	INGRESOS	APORTE EXPORTACIONES	APORTE PBI
2006	16.039.000	€ 11.356,70	25,42%	4,68%
2007	16.165.000	€ 11.319,20	22,18%	4,51%
2008	15.939.000	€ 11.635,90	21,46%	4,66%
2009	14.915.000	€ 10.400,21	22,58%	4,35%
2010	15.007.000	€ 9.611,27	20,33%	4,25%
2011	16.427.000	€ 10.504,73	21,02%	5,11%
2012	15.518.000	€ 10.442,50	19,52%	5,48%
2013	17.920.000	€ 12.152,22	21,69%	6,59%
2014	22.033.000	€ 13.393,01	22,59%	7,22%

En millones de dólares/ euros. Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Banco Central de Grecia y Banco Mundial

En el cuadro comparativo, se puede visualizar los distintos datos correspondientes al turismo receptivo de Argentina y Grecia. Si se realizara un paralelismo de los casos, se pueden destacar ciertas similitudes entre ambos países.

En primer lugar, la crisis argentina del 2001 estalló en un contexto de gran déficit fiscal, deuda externa, malestar social, además de la recesión económica a partir de 1998. Predominaba el plan de la convertibilidad, el cual establecía un tipo de cambio fijo, en ese entonces 1 peso argentina equivaldría a un dólar. Por la insostenible situación financiera, donde la gran deuda externa y la escasez de reservas internacionales ahogaban la economía argentina, se decidió implantar el “Corralito”, el cual restringía al



público las extracciones de dólares. Se intentó así eliminar el riesgo de una crisis financiera sistémica que pudiera perjudicar a los ahorristas y a la actividad económica.

Tras los resultados negativos del gobierno y la renuncia del presidente a fines del 2001, las nuevas autoridades se inclinaron por la eliminación de la convertibilidad y la adopción de un tipo de cambio flotante en 2002, que ayudaría a reactivar la economía. Uno de los sectores con rápida reacción fue el turismo, con una amplia llegada de turistas extranjeros. En apenas dos años se logró superar del record de llegadas con más de 3,4 millones de turistas y 2.162 millones de dólares de ingresos genuinos a la economía. Esto representaría cerca del 1,07% del PBI, lo que no solo significaría mayor crecimiento de exportaciones, sino también mayores ingresos a la actividad económica en sí, incluyendo los puestos de trabajo que implica este sector.

En segundo lugar, la crisis griega del 2009 se asemeja bastante al caso anterior. Su nivel de gasto público, recesión del casi 5% del PBI y deuda externa llevo a este país a la necesidad de un rescate financiero por parte del FMI y la comisión europea en 2010. A esto se le suman las primeras protestas sociales por las primeras medidas de ajuste dispuestas por los distintos organismos mencionados. Sin lograr revertir esta tendencia negativa, se llega a un segundo rescate en 2012 que aliviaría un poco la economía.

Sin embargo, ante otro año con resultados negativos y el poco consumo interno y externo, el nivel de precios se desploma generando deflación, es decir, que los bienes y servicios generados reducen su valor en el mercado, empeorando la situación económica. Ante este escenario, los mercados turísticos emisores ven una oportunidad favorable, reactivando el sector turístico griego. En 2013, se logra romper el record vigente de turistas con más de 17,92 millones de llegadas y 12.152 millones de euros de ingresos. Esto se resume en 6,59% de contribución directa al PBI. A su vez, el PBI mostró cierta recuperación tras seis años de recesión entre 2008 y 2013.

En ambos casos, se remarca las graves crisis financieras que afrontan, donde las insostenibles deudas externas a pagar, llevan a los gobiernos a tomar medidas que marcarían otro rumbo a sus economías. En el caso de Argentina, el abandono de la convertibilidad permitió al país obtener mayor competitividad frente a otros mercados. En el sector turístico, los mercados emisores vieron favorable esta medida, eligiendo este país como destino turístico a visitar.

En el caso de Grecia, los rescates financieros de organismos, como el FMI, la comisión europea y el Banco Central Europeo, dieron respiro a este país antes las grandes



obligaciones que debía afrontar. Pero ante la imposibilidad de fijar otro tipo de cambio, ya que Grecia adopta el Euro como moneda oficial, la economía se desploma nuevamente generando deflación de precios. Este contexto generó gran competitividad al mercado griego, lo que atraería demanda externa, llegando al record de llegadas en el sector turístico.

A su vez, se destaca el beneficio del sector turístico como fuente de ingresos. Tanto Argentina, con una contribución directa de entre 0,8% y 1,3%, como Grecia, con un aporte directo de entre 4% y 7%, demuestran su importancia en la economía de un país en momentos críticos, debido a su rápida recuperación. Ya sea por los ingresos de divisas en concepto de exportaciones, esta actividad economía contribuye en la generación de puestos de trabajo en los distintos servicios que se prestan, como el hotelero o gastronómico, entre otros.



4. Conclusión

El objetivo de este trabajo fue analizar la evolución del turismo internacional receptivo de Argentina y Grecia, en relación con sus respectivas crisis, haciendo un paralelismo entre las mismas a fin de destacar la importancia del sector turístico en el marco económico, exponiendo su evolución antes y después de las crisis de ambos países, y evaluando su contribución al crecimiento económico. Para ello, se propusieron los casos de Argentina y Grecia, haciendo énfasis en sus respectivas crisis y el comportamiento del turismo receptivo, como fuente de exportación de servicios. Las fuentes de datos se basaron en estadísticas de organismos nacionales e internacionales.

Dados los hallazgos, se puede señalar las siguientes afirmaciones de acuerdo a los objetivos planteados:

- Tanto Argentina, entre 1999 y 2001, como Grecia, entre 2008 y 2013, padecieron momentos críticos económicos caracterizados por caída del PBI, nivel de empleo, déficit fiscal e insostenible deuda externa, entre otros factores. En ambos casos, las crisis financieras se vieron originadas por crisis previas de otros países. Este hecho provocó una disminución de la demanda externa, lo que se vio reflejado en sus balanzas comerciales. Por el lado de Argentina, la ley de convertibilidad aceleró la caída del comercio exterior, debido a la pérdida de competitividad que generaba, sumado a la fuga de capitales durante la recesión económica. Por su parte Grecia se vio incapaz ser inmune a la crisis hipotecaria de EE.UU. del 2008, la cual afectó negativamente a su sistema financiero y a la Eurozona.
- Luego de las crisis padecidas en ambos países, el sector turístico expuso una rápida recuperación. Desde la recesión de 1998, Argentina presentó una disminución del turismo receptivo del -13% hasta el 2002. Luego de la devaluación de ese año, la llegada de turistas llegó a un nuevo record en 2004, con 3.456.527 de turistas, lo que representó un aumento del 32% entre 2002 y 2004.

Grecia mostró oscilaciones en su turismo receptivo entre 2007 y 2012, con una disminución del -7%. La recuperación del sector se vio reflejada en 2013 con un nuevo record de 17.920.000 de turistas, lo que significó un aumento del 15% entre 2012 y 2014.



- El turismo receptivo de Argentina y Grecia fue adquiriendo mayor aporte a las exportaciones y al PIB de cada país. A su vez, un factor importante a tener en cuenta es el tipo de cambio y el efecto deflacionario.

En el caso de Argentina, luego de la devaluación del 2002, los ingresos del turismo receptivo aumentaron a partir del 2003 con 1.476 millones de dólares, lo que representó del 31% entre esos años, 5,53% de las exportaciones argentinas y el 1,05% del PIB. Esta tendencia se mantuvo ascendente, significando mayor aporte a la producción del país.

Por el lado de Grecia, al no poder aplicar políticas monetarias debido a su pertenencia a la Unión Europea, su economía se vio afectada por una deflación en 2013 y 2014. En cambio, los ingresos por el turismo receptivo mantuvieron otra tendencia entre estos años llegando al record de 13.393 millones de Euros en 2014. Esta incorporación representó el 22,59% de exportaciones y el 7,22% del PIB.

Frente a estas afirmaciones, se pudo comprobar la hipótesis planteada: **En momentos críticos como las crisis financieras, el turismo receptivo es un posible motor de crecimiento como fuente de ingresos de una economía**, siempre y cuando, las medidas económicas y políticas promuevan este sector económico, no solo por su capacidad de exportación no tradicional de servicios, sino también por su capacidad de generación de empleo.

A modo de recomendación, cabe destacar aquellas actividades secundarias que se nutren de este sector económico. Como bien se señaló en el trabajo, los datos utilizados para el análisis macro de esta actividad consistieron en bases estadísticas de entes gubernamentales y organismos internacionales, dada la complejidad de esta temática.

Es importante tener en cuenta que detectar la incidencia detallada del turismo receptivo en una economía, resaltado su impacto en otros rubros requiere de una herramienta estadística contable sofisticada. Es por ello el alcance de este trabajo y esta mención, ya que es requerido para el estudio y comprensión de esta actividad económica.

A su vez, destacando la rápida recuperación del turismo receptivo, son necesarias distintas políticas que permitan revalorizar este sector económico, no solo en momentos económicos críticos, sino en plena estabilidad económica, permitiendo un crecimiento sostenible en el tiempo.



Bibliografía

- Barroso González, María de la O; Flores Ruiz, David (2009). *Comportamiento del turismo internacional en tiempos de crisis económica*. Trabajo presentado en III Premio de Economía Mundial “José Luis Sampedro”. Huelva: Universidad de Huelva.
- Bote Gómez, Venancio (1994). *Turismo y desarrollo económico en España: del insuficiente reconocimiento a la revalorización de su función estratégica*. Papers de Turisme. Madrid: Centro superior de investigaciones científicas, 117-130
- Boullón, Roberto (2004). *Planificación del Turismo Receptivo*. México D.F.: Ed. Trillas.
- Burns, A. F. (1969). *The business cycle in a changing world*. Recuperado de <http://www.nber.org/books/burn69-1>
- Consejo Dominicano de Relaciones Internacionales (2011). *Una visión general de la crisis griega*. Santo Domingo: Autor. [Disponible en <http://cdri.funplode.org/files/documentos/julio/2011-CRISIS%20GRIEGA.pdf>]
- Cuadrado-Roura, Juan; López Morales, José María (2015). *El turismo, motor del crecimiento y de la recuperación de la economía española*. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. Alcalá: Universidad de Alcalá
- Figuerola, M. (2000). *Introducción al estudio económico del turismo* (1 ed.). Madrid: Ed. Civitas.
- Frenkel, Roberto (2003). *Globalización y crisis financieras en América Latina*. Revista de la CEPAL 80. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)
- Ginés de Rus, Carmelo León (1997). *Economía del turismo. Un panorama*. Revista de Economía Aplicada Nro. 15 (vol. V). Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 71 – 109.
- Guarino, Julián (2015, Jun 30). *Crisis y default: semejanzas y diferencia entre Grecia y la Argentina*. El Cronista. [Disponible en: <http://www.cronista.com/finanzasmercados/Crisis-y-default-semejanzas-y-diferencia-entre-Grecia-y-la-Argentina-20150630-0036.html>]



- Krugman, Paul R.; Obstfeld, Maurice (2006). *Economía Internacional: Teoría y Política (7ma edición)*. Madrid: Ed. Pearson Educación
- Ministerio de Economía y Finanzas. Ley de Turismo N° 25997. [Disponible en <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/100000-104999/102724/norma.htm>]
- Ministerio de relaciones exteriores y culto de la República Argentina (2015). *Principales Indicadores Económicos 1990-2004* [Disponible en <http://www.cei.gov.ar/es/estad%C3%ADsticas-0>]
- Monti Ewerton (2011). *LA CRISIS ECONÓMICA DE 2008 Y EL TURISMO: Análisis de efectos y medidas de respuesta en Rio Grande do Norte, Brasil*. Proyecto presentado al Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante, como requisito parcial para la conclusión del Máster Oficial en Dirección y Planificación del Turismo. Alicante.
- Okumus, F., & Karamustafa, K. (2005). Impact of an economic crisis: Evidence from Turkey. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 942-961. Disponible en: doi:10.1016/j.annals.2005.04.001
- Organización de las Naciones Unidas (2010). *Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Madrid/Nueva York
- Organización Mundial del Turismo (1999). *Impacts of the financial crisis on Asia's tourism sector* (1 ed.). Madrid: Autor.
- Organización Mundial del Turismo (2011). *Panorama OMT del turismo internacional*. Madrid: Autor
- Puertas Cañaverl, I. y Paniza Prados, J. L. (2013). “Tourism: a new post-recession scenario”, *Rotur. Revista de Ocio y Turismo*. Granada: Universidad de Granada, 6: 155-166
- Rapport, Mario (2008). *Etapas y crisis en la historia económica argentina (1880-2005)*. Buenos Aires: Autor. [Disponible en: <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-f045-be04.pdf>]
- Requeijo González, Jaime (2002). *Economía Mundial*. Madrid: Ed. Mc Graw Hill



- Torres Bernier, Enrique (1994). *Turismo y desarrollo regional*. Papers de Turisme. Málaga: Universidad de Málaga, 95-102.
- Unión Europea (2013). “*Herramienta del Sistema Europeo de Indicadores Turísticos para Destinos Sostenibles*”. Luxemburgo. Autor
- Wallingre, Noemí (2007). *Historia del turismo argentino*. Buenos Aires: Ediciones Turísticas

Páginas web y bases estadísticas

- Subsecretaría de desarrollo turístico argentino:
<http://desarrolloturistico.gob.ar/estadistica/eti>
- Hellenic Statistical Authority: [http:// www.statistics.gr/](http://www.statistics.gr/)
- Banco mundial: <http://datos.bancomundial.org>



Anexo I: Composición del turismo receptivo argentino

ARGENTINA: ESTIMACION DEL CREDITO DE LA CUENTA VIAJES

	TURISTAS							
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
RESTO A.L.	119.149	124.894	116.568	122.120	149.156	172.503	229.630	290.668
BOLIVIA	142.949	144.012	101.724	95.072	113.234	119.121	59.678	145.244
BRASIL	445.343	494.843	451.768	451.368	333.012	345.038	350.298	418.865
CHILE	481.643	549.718	541.163	571.334	520.316	749.036	767.758	848.162
PARAGUAY	442.660	489.131	515.914	499.835	469.191	518.310	429.792	346.266
URUGUAY	504.390	528.484	513.749	488.037	392.450	362.963	363.107	370.428
AM. NORTE	242.193	264.297	249.781	252.384	179.832	152.620	224.472	302.255
EUROPA	319.787	344.323	336.676	354.050	370.933	323.729	455.998	546.184
ASIA Y OTR.	66.112	72.770	70.898	75.268	92.340	76.719	114.538	188.454
SUBTOTAL	2.764.226	3.012.472	2.898.241	2.909.468	2.620.464	2.820.039	2.995.272	3.456.527

	INGRESOS (en dólares)							
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
RESTO A.L.	157.333.982	166.660.255	154.719.552	161.516.370	197.182.342	127.705.660	195.477.210	291.185.579
BOLIVIA	104.393.369	105.658.302	74.213.446	70.452.398	81.412.795	42.710.414	25.803.647	45.227.522
BRASIL	436.568.365	483.752.660	417.524.838	416.907.115	300.451.577	159.687.828	194.527.373	220.991.793
CHILE	347.618.549	393.555.289	383.604.811	402.446.303	353.521.469	298.060.666	346.017.771	276.339.145
PARAGUAY	337.155.931	368.349.305	407.671.089	374.524.806	346.302.024	201.426.662	173.471.051	97.550.659
URUGUAY	237.026.895	248.307.906	249.559.697	236.895.946	185.940.916	112.981.334	117.429.898	77.984.821
AM. NORTE	391.014.805	429.793.202	407.803.361	412.115.396	293.433.450	152.948.081	246.869.093	323.384.503
EUROPA	580.561.074	629.327.773	609.800.347	628.827.182	652.543.917	314.816.891	528.652.507	641.945.655
ASIA Y OTR.	101.297.948	110.825.537	107.754.453	113.616.336	136.692.533	66.048.406	114.027.436	188.062.797
SUBTOTAL	2.692.970.919	2.936.230.228	2.812.651.594	2.817.301.851	2.547.481.023	1.476.385.942	1.942.275.987	2.162.672.474

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC



Anexo II: Composición del turismo receptivo griego

Country of origin	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
EU - 28 countries	11.923,2	12.484,8	11.832,5	10.900,1	10.212,7	10.726,7	9.803,3	10.527,2	13.249,5
Euro area countries	7.611,7	7.344,8	7.018,2	6.466,0	6.147,5	6.621,7	5.903,2	6.379,4	7.456,5
Austria	498,2	377,3	354,7	352,2	338,4	310,4	236,4	236,5	285,1
Belgium	403,3	408,7	420,7	334,2	339,8	432,6	326,9	344,6	409,2
France	765,7	991,1	910,0	962,4	868,3	1.149,4	977,4	1.152,2	1.463,2
Germany	2.877,0	2.711,7	2.469,2	2.364,5	2.038,9	2.240,5	2.108,8	2.267,5	2.459,2
Spain	169,7	182,6	219,9	164,5	155,3	154,8	155,7	92,0	136,2
Italy	1.296,5	1.251,8	1.100,0	935,0	843,6	938,2	848,1	964,3	1.117,7
Cyprus	478,6	492,5	474,9	434,7	574,8	439,8	424,8	399,0	448,3
Netherlands	722,9	737,8	756,9	651,4	528,2	560,7	478,5	580,9	657,3
EU countries excl. euro area	4.311,4	4.789,9	4.493,8	4.209,0	4.065,2	4.105,1	3.900,1	4.147,8	5.792,9
Denmark	272,5	267,6	245,9	264,0	240,6	245,0	205,2	202,5	240,4
United Kingdom	2.388,0	2.508,7	2.278,0	2.112,2	1.802,2	1.758,1	1.920,8	1.846,3	2.089,5
Romania	320,1	350,7	327,3	307,6	257,9	223,7	230,4	278,9	543,4
Sweden	325,4	311,4	382,9	356,2	281,1	333,9	319,8	368,8	337,8
Czech Republic	278,2	269,8	267,6	267,8	294,9	309,1	289,0	287,0	347,6
Other countries	3.303,1	3.680,5	4.106,3	4.014,4	4.794,8	5.700,5	5.714,3	7.392,4	8.784,0
Albania	171,9	213,7	243,0	234,3	242,1	411,2	469,2	504,8	488,1
Australia	152,2	125,6	136,1	133,9	108,1	115,9	117,9	129,1	183,1
Switzerland	220,9	310,3	339,8	352,5	274,4	361,4	299,6	346,5	377,1
USA	544,8	617,5	612,8	531,3	498,3	484,7	373,8	466,5	591,9
Canada	139,9	158,8	158,4	135,0	113,4	142,3	102,7	186,7	145,7
Russia	204,0	199,6	309,1	276,0	451,2	738,9	874,8	1.352,9	1.250,2
<i>Cruises**</i>							1.428,9	2.191,9	2.238,9
TOTAL	15.226,2	16.165,3	15.938,8	14.914,5	15.007,5	16.427,2	16.946,5	20.111,4	24.272,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Grecia